

Exhibiciones

de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg

LOS JUSTOS CROATAS

TRIBUTO A DIPLOMÁTICOS Y FUNCIONARIOS INTERNACIONALES
CAÍDOS EN EL CUMPLIMIENTO
DE SU DEBER EN EL AÑO 2003

IN MEMORIAM

Michael Courtney

Monseñor Michael Courtney nació en Nenagh, Irlanda, en 1945. Fue ordenado sacerdote a los 23 años. Entró en el servicio diplomático de la Santa Sede en 1980 prestando funciones en África Austral, Senegal, la India, Yugoslavia y Egipto.

En 1995 fue nombrado enviado especial con funciones de Observador Permanente de la Santa Sede ante el Consejo de Europa en Estrasburgo. En el 2000, Juan Pablo II lo nombró Nuncio Apostólico en Burundi, elevándolo a la sede arzobispal de Gakoma Dúni.



El conflicto interno burundés estalló en octubre de 1993, cuando fue asesinado el primer presidente elegido democráticamente después de haber desempeñado su cargo durante tan solo cuatro meses.

Desde entonces, unos 200.000 burundeses han sido víctimas de enfrentamientos, en buena parte de carácter étnico, entre las facciones Hutu y Tutsi.

El 29 de diciembre de 2003 el automóvil en el que viajaba el representante pontificio junto a un sacerdote, el conductor y otra persona, fue atacado en una emboscada tendida desde una colina cerca de la carretera. El arzobispo Courtney fue trasladado en grave estado al hospital más cercano de Bajumbura. A pesar de la labor de los doctores, el prelado falleció durante una intervención quirúrgica de emergencia. Tenía 58 años.

Al recibir la noticia del asesinato de su representante, el Papa se recogió en oración por el alma "de este siervo fiel y generoso de la Iglesia y de la Santa Sede, muerto en el ejercicio de su difícil misión", según confirmó la Secretaría de Estado del Vaticano.

También Juan Pablo II transmitió a los familiares del arzobispo su profundo sentimiento y compartió su dolor.

El asesinato de un nuncio apostólico no tiene precedentes en la historia moderna de la Santa Sede. Incluso durante las dos guerras mundiales.



Salvadores Españoles

en el Holocausto

Angel Sang Briz

Sang Briz (1910, Zaragoza) fue un joven diplomático del gobierno franquista que cumplió una misión como encargado de negocios de España en Budapest entre 1943 y 1944. Lo que hizo en ese breve lapso de tiempo le valió pasar a la historia como héroe de la humanidad.



Angel Sang Briz

Sin que mediara una orden de su gobierno, Sang Briz utilizó todos los recursos posibles para evitar que miles de personas fueran conducidas a las cámaras de gas de Auschwitz y Birkenau. Trabajó en colaboración con Raoul Wallenberg, detenido y desaparecido en 1945 por el ejército soviético; el nuncio apostólico Ángel Roca, el cardenal Juan Gaiz y muchos otros diplomáticos que conformaban una suerte de red clandestina de salvación.

Entre sus más íntimas colaboraciones se encontraba Jorge Periccia, un amigo italiano que se autorizó como embajador de España cuando Sang Briz fue obligado a abandonar la misión a fines de 1944 y que salvó a miles de la deportación a los campos de exterminio.

Trabajando sin pausa, previendo todo de determinación y coraje, Sang Briz emitió miles de cartas de protección que garantizaban inmunidad a sus portadores. Cuando era interrogado por las autoridades provocaba a por el mismo Adolf Eichmann - encargado de la "Solución Final" en trágicas argumentales que se trataba de documentos para ser entregados sólo a jueces españoles, a quienes el gobierno de Franco les reconocía su derecho a la nacionalidad española.

"Las decenas de unidades que me habían sido concedidas las convertí en decenas de familias y las decenas de familias se multiplicaron indefinidamente merced al simple procedimiento de no exponer documentos y poner en alguno con un número superior a 200", contaría años después Sang Briz en el libro "España y los Judíos", de Federico Triest.

Sólo una muestra de los aproximadamente 5.200 justos que salvó Sang Briz era de origen español.

El 16 de Octubre de 1994 fue descubierta una placa en su memoria frente al Parque San Esteban, en una de las casas de Budapest que sirvió de refugio a centenares de judíos. En España, su rostro y nombre honran una estatua conmemorativa de una serie dedicada a los derechos humanos.



Sello Postal Comemorative Correo de España

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto





Exhibiciones de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg

Primera Edición Digital, 2009
Todos los derechos reservados

Título: **Exhibiciones de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg**

Editado por: **Fundación Internacional Raoul Wallenberg**
Casa Argentina en Israel Tierra Santa

Recopilación y armado de contenidos: Dan Goldstein
Textos: FIRW
Diseño Ebook: Dan Goldstein
Diseño de tapa: Helena Müller
Diseño de los paneles: Helena Müller

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo de los autores.



Dedicado a Esfira Maiman

<http://www.esframaiman.org/>



Introducción

Exhibiciones de la Fundación Wallenberg

A lo largo de más de una década de trabajo ininterrumpido la Fundación Internacional Raoul Wallenberg rinde tributo a todas aquellas personas que durante el Holocausto se destacaron por poner en práctica los valores de la solidaridad y el coraje cívico, auxiliando a los perseguidos y condenados a muerte por el régimen nacional-socialista conducido por Adolf Hitler. Sus gestas constituyen imperecederos modelos de conducta y paradigmas educativos para las actuales y futuras generaciones.

Entre 1933 y 1945 decenas de miles de personas fueron más allá del cumplimiento de su deber y violaron leyes y normas estrictamente establecidas con el objeto de extender una mano a quienes desesperadamente la necesitaban. Sus nombres y acciones merecen el recuerdo permanente para que la estruendosa dinámica de los acontecimientos cotidianos no los cubra con un manto de olvido.

En las páginas siguientes el lector encontrará algunos homenajes llevados a cabo durante los últimos años. Las gestas de los heroicos diplomáticos españoles o las épicas historias de un puñado de ciudadanos austríacos o las angustiantes peripecias de más de un centenar de croatas que se destacaron en un medio particularmente hostil, agotan las páginas de este e-book pero no los registros de la historia.

También, hemos decidido incluir un capítulo dedicado a quienes recientemente, cumpliendo funciones diplomáticas, cayeron víctimas de la irracionalidad y la barbarie, tales los casos de la ex Ministra de Asuntos Exteriores de Suecia, Anna Lindh, el sacerdote Michael Courtney o el funcionario de las Naciones Unidas, Sergio Vieira de Melho, entre otros.

Esta presentación comienza aquí. Su final, en cambio, queda abierto a nuevas exhibiciones que la Fundación Wallenberg llevará a cabo en el curso de los próximos años.



*Salvadores Españoles
en el Holocausto*



Diplomáticos españoles salvadores reciben tributo

Organizada por la embajada de España en Argentina y la **Fundación Internacional Raoul Wallenberg** se llevó a cabo el 30 de marzo de 2004, en la sede de la delegación española, una ceremonia en la cual se rindió tributo a ocho diplomáticos españoles salvadores de perseguidos durante el Holocausto.

Por sus acciones de salvataje de judíos y otros perseguidos por el régimen nazi fueron recordadas, ante una nutrida concurrencia, las personalidades y gestas de: Ángel Sanz Briz; Miguel Angel Muguiri; Julio Palencia; José de Rojas y Moreno; Bernardo Rolland de Miota; Sebastián de Romero Radigales; José Ruiz Santaella; Giorgio "Jorge" Perlasca.

La FIRW es una Organización No Gubernamental dedicada a desarrollar proyectos educativos con el objeto de preservar las libertades individuales.

Al evento, cuyo anfitrión fue el embajador de España, Manuel Alabart, asistieron representantes diplomáticos, autoridades de gobierno, líderes comunitarios y dignatarios religiosos. Se destacaron las presencias del Alcalde de la ciudad de Buenos Aires, Anibal Ibarra, y de los embajadores de Suecia, Marruecos, Alemania, Vaticano, Israel, Portugal, Suiza, Turquía y Uruguay.

Una muestra de paneles informativos sobre los diplomáticos españoles fue inaugurada en el marco del evento.

Luego de un minuto de silencio en memoria de las víctimas del atentado terrorista del 11 de marzo en Madrid, habló el embajador Alabart, quien señaló la importancia de recordar a los héroes de España no sólo por la justeza de la iniciativa de la FIRW sino porque *"la vida de estos héroes es la expresión menos conocida de la segunda guerra; es, como dice el distinguido historiador Yoav Tenenbaum, la otra cara de la moneda del holocausto. Los ejemplos de estos diplomáticos deben recordarnos que todos podemos hacer la diferencia asumiendo el compromiso de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, como lo señalan las sagradas escrituras"*.

El Presidente de la FIRW, Padre Horacio Moreno, y sus Vicepresidentes, Natalio Wengrower y el escritor José Ignacio García Hamilton, acompañaron al embajador Alabart en la ocasión e hicieron entrega de una serie de distinciones a destacadas figuras de la cultura argentina en mérito a sus trayectorias puestas al servicio del entendimiento y la reconciliación, así como a la búsqueda de la verdad histórica. Los distinguidos fueron: el Nuncio Apostólico en Argentina, Monseñor Adriano Bernardini; el Cardenal Primado Jorge Bergoglio; el periodista Uki Goñi; la socióloga Beatriz Gurevich; el regisseur Sergio Renán y el escritor Marcos Aguinis.

Entre los asistentes se encontraba el Cónsul General de España en Argentina, Manuel Fairén Sanz, sobrino de Ángel Sanz Briz.

"Sólo tres semanas después del criminal atentado perpetrado en Madrid se presenta una singular oportunidad para recordar a españoles que hicieron de la solidaridad y el coraje



*cívico una causa de vida por la vida, desafiando a los promotores de la destrucción y la muerte", señaló **Moreno**.*

En nombre del pueblo de España, el embajador Alabart recibió la escultura "Homenaje a Raoul Wallenberg" de manos de su autora, la artista argentina Norma D'Ippolito.

Entre las centenares de adhesiones llegadas desde todo el mundo se destacó la del **Presidente de la Nación, Dr. Néstor Kirchner**, quien señaló:

"Envío mi adhesión a este acto en el que se recuerda a aquellos héroes españoles que arriesgaron sus vidas para ayudar a quienes durante la segunda guerra mundial fueron perseguidos y sufrieron el horror del Holocausto. Asimismo, y ante la particular situación que hoy vive la humanidad, hago propicia esta ocasión para transmitir mi compromiso en la lucha y el trabajo por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos."

También adhirieron Daniel Filmus, Ministro de Educación de Argentina; el Obispo de Morón, Monseñor Justo Oscar Laguna; el Miembro del Congreso de los Estados Unidos, Tom Lantos y el líder político israelí, Iosi Beilin.



Palabras del Sr. Embajador de España Manuel Alabart

Padre Horacio moreno, Presidente de la Fundación internacional Raoul Wallenberg
Sr. Jefe de Gobierno de la Ciudad, Dr. Aníbal Ibarra
Señor Duhalde, secretario de Derechos Humanos
Excmo. Sr. Nuncio y decano del cuerpo diplomático
Excelentísimos señores embajadores
Representantes de las instituciones judías
Sr. Sánchez, presidente de la Federación de Sociedades Españolas
Gran Rabino Ben Hamu,
Amigas y amigos, todos:

Supone para mí una gran satisfacción el darles la bienvenida a todos ustedes en este acto que junto con la Fundación Internacional Raoul Wallenberg hacemos hoy en homenaje a un grupo de diplomáticos españoles que tuvieron un papel relevante en paliar los terribles efectos del holocausto.

En palabras del destacado historiador y miembro del comité ejecutivo de la Fundación Wallenberg, Yoav Tenenbaum, "si el holocausto pudiese ser conmemorado por una moneda, esta tendría dos caras opuestas: de un lado estaría representado el exterminio de seis millones de personas, y del otro, el heroísmo singular de los justos gentiles, de aquellos no judíos que estuvieron dispuestos a sacrificar sus vidas para salvar las de los judíos".

En esta cara de la moneda podemos ver la imagen de Raoul Wallenberg y de muchos otros diplomáticos de diferentes países que, inspirados en una profunda vocación de humanismo y de solidaridad, cumplieron con un imperativo ético y moral que potenciaba su condición de servidores del estado al que representaban. Son todos ellos ejemplo de las mejores cualidades del ser humano y a ellos rendimos hoy este sentido homenaje.

Recordar esta tarde a ocho diplomáticos españoles, nos produce una gran emoción y orgullo por su valioso y digno comportamiento en aquellos años negros para nuestra querida Europa. Miguel Ángel Muguero en Hungría; el agregado en Berlín, José Ruiz-Santaella; el cónsul en Budapest, el italo-español Giorgio Rerlasca; el conde de casa rojas en Bucarest; Sebastián de Romero en Salónica; Julio Palencia en Sofía y Bernardo Rolland en París, lograron salvar miles de vidas.

Ángel Sanz Briz, encargado de negocios de España en Budapest (puesto, por cierto, en el que conoció al conde Wallenberg) es quizás el más conocido de todos ellos. Sanz Briz evitó la muerte a miles de judíos húngaros, perseguidos por los nazis. Además de la concesión de documentos protectores a ciudadanos judíos españoles y otros no españoles con residencia en Budapest, hizo extender la extraterritorialidad a varios edificios repletos de refugiados judíos, mediante la colocación de carteles con la leyenda "anexo a la embajada de España". Tras su salida del país en 1944, los empleados de la delegación española en Hungría continuaron protegiendo a los judíos hasta la entrada de las tropas soviéticas en Budapest.



Tuve la suerte de conocer personalmente al embajador Sanz Briz. Estuve en el cementerio de los justos en Jerusalén donde una lapida conmemora su memoria. Quiero decirles que nuestro actual cónsul general en Buenos Aires, Manuel Fairen, es sobrino carnal del sr. Sanz Briz. Sanz Briz es hoy para la diplomacia española un orgullo y ejemplo a seguir.

El holocausto es uno de los acontecimientos más aberrantes de la humanidad que refleja la parte más negativa de la especie humana. Todavía hoy no acertamos a comprender cómo hace tan solo sesenta años se pudo cometer aquel genocidio. Su Santidad Juan Pablo II, tras su histórica visita a Israel, se preguntó si era posible hablar de Dios después de Auschwitz. Pero al recordar aquel genocidio, debemos todos estar alerta para evitar que aquella capacidad de odio y destrucción, que aquella monstruosidad, pueda resurgir disfrazada bajo diferentes expresiones.

Quiero recordar en este acto que el parlamento español aprobó no hace mucho, una modificación del código penal para tipificar como delito criminal el hecho de la negación o justificación de los delitos de genocidio entre los que se encuentra, naturalmente, el holocausto. En Europa hemos sufrido en el siglo pasado, quizás como en ningún otro continente, el flagelo de la guerra y de la destrucción. Hoy tenemos regímenes democráticos firmemente comprometidos con la libertad y el respeto de los derechos humanos.

También en Argentina, tras la oscura etapa de la dictadura, existe, felizmente, una conciencia clara sobre la necesidad de salvaguardar los derechos del hombre y aprender de las lecciones del pasado. Es una tarea que no admite fronteras y en la que la comunidad internacional debe reforzar su cooperación. Por ello, los líderes europeos han tomado buena nota de los brotes racistas y antisemitas que se han detectado en nuestro continente con la firme determinación de erradicarlos.

La intolerancia, la sin razón y el desprecio a la vida, el más elemental y primero de los derechos humanos, son lamentablemente realidades a las que nos enfrentamos en este comienzo de siglo. Viejos y nuevos fanatismos pretenden imponer sus modelos con total desprecio a la libertad y pluralidad de las sociedades libres.

Argentina y España son dos naciones hermanadas por entrañables y permanentes lazos de todo tipo pero, esencialmente, por los vínculos humanos y familiares. Ambos países hemos sufrido trágicos atentados terroristas que han puesto de manifiesto la inmensa solidaridad y sentimiento de pertenecer a una misma familia con valores comunes. En todos nosotros está presente hoy, y permanecerá durante mucho tiempo, el recuerdo de las 191 personas muertas y de los cientos de heridos en los atentados terroristas del pasado 11 de marzo en Madrid. Ellos, como los 114 muertos en los atentados de hace unos años de la embajada de Israel y de la AMIA en Buenos Aires ya no están entre nosotros, pero, desde el silencio, nos convocan permanentemente a un compromiso de lucha por la tolerancia y el respeto de los derechos humanos. Haremos bien en no olvidar este compromiso.

Finalmente, como embajador de España, en este entrañable homenaje en el que están presentes distinguidos miembros de la querida comunidad judía en Argentina, no puedo dejar de referirme a la importante y fundamental savia judía que ha conformado al pueblo español.

Me refiero a los sefardíes que tanto enriquecieron nuestro ser histórico y con los que España ha renovado una profunda relación humana que nunca debió romperse. Las vinculaciones de España con el mundo judío están a la vista a poco que se profundice en nuestras raíces históricas. España es



hoy una sociedad plural, abierta y desarrollada, que quiere seguir siendo un hogar para todas las comunidades y credos religiosos.

Agradezco pues muy sinceramente esta iniciativa de la Fundación Wallenberg que con este acto contribuye a preservar la memoria de aquel gran diplomático sueco que fue Raoul Wallenberg, el héroe sin tumba. Su generosa y valiente actitud durante el holocausto es un ejemplo que siempre nos debe acompañar.

Preservemos pues su memoria y la de aquellos otros como los diplomáticos españoles que homenajeamos hoy. Es justo y conveniente que lo hagamos porque en estos tiempos turbulentos que nos ha tocado vivir, su recuerdo hace que podamos seguir creyendo en la humanidad e imaginar un futuro prospero y en paz para todos.

Y a todos ustedes, muchas gracias por su presencia.

La embajada de España en Argentina y la FIRW rindieron tributo a los diplomáticos españoles que durante la Shoá salvaron a judíos y otros perseguidos

Buenos Aires (CJL-OJI) - El embajador de España en Argentina, Manuel Alabart y el sacerdote Horacio Moreno, presidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, junto con los vicepresidentes Natalio Wengrower y José Ignacio Hamilton, presidieron un acto, realizado en los salones de la Cancillería de la Embajada Española en Buenos Aires, en tributo a los diplomáticos españoles que durante la Shoá salvaron en diversas ciudades de Europa a judíos y otros perseguidos del nazifascismo.

Los diplomáticos recordados fueron:

- **Miguel Ángel Muguero**, encargado de Negocios en Budapest en 1944.
- **Julio Palencia**, quien actuó en Bulgaria.
- **José Rojas y Moreno**, quien se desempeñó en Rumania.
- **Bernardo Rolland Miota**, cónsul general en París desde 1939.
- **Sebastián Romero Radigales**, quien se esforzó en la salvación de judíos de Salónica.
- **Ángel Sanz-Briz**, salvador de judíos húngaros como sucesor de Muguero.
- **José Ruiz-Santaella**, agregado de la Embajada de España en Alemania en 1942, a quien Yad Vashem de Jerusalem ha reconocido como "Justo entre las Naciones".

Asimismo, durante este acto, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg entregó plaquetas de reconocimiento a cuatro intelectuales argentinos que se han distinguido en la denuncia y esclarecimiento de los males del totalitarismo y el racismo: el escritor Uki Goñi; la investigadora Beatriz Guevich; el actor y director teatral y cinematográfico Sergio Renán y el escritor y conferencista Marcos Aguinis, quien hizo uso de la palabra en representación de los cuatro. También fueron distinguidos el nuncio apostólico en Argentina, monseñor Adriano Bernardini y el cardenal primado Jorge Bergoglio.

Una distinguida concurrencia participó del acto, entre quienes se encontraban personalidades de gobierno, la diplomacia y la sociedad argentina, la vida religiosa general y la comunidad judía, presididos estas últimas por el embajador de Israel, Benjamín Oron y el gran rabino Shlomo Benhamú. Se destacaron las presencias del jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra y de los embajadores de Suecia, Marruecos, Alemania, Vaticano, Portugal, Suiza, Turquía y Uruguay junto al embajador de Israel, como queda dicho más arriba.

Numerosas adhesiones fueron recibidas por los organizadores del acto, dándose lectura a las enviadas por el presidente de la República Argentina, Néstor Kirchner y por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

En la ocasión el embajador Alabart recibió de manos de su autora, la artista argentina Norma D'Ippolito, la escultura "Homenaje a Raoul Wallenberg".

Mensaje del Congreso Judío Latinoamericano

El Congreso Judío Latinoamericano también hizo presente su adhesión a ese "acto de justicia y rememoración de las conductas nobles de personalidades que por su espíritu de humanidad hicieron honor al nombre de España.

"En esta oportunidad el Congreso Judío Latinoamericano, como entidad techo de las comunidades judías del continente, quiere reiterar su solidaridad e identificación con el pueblo español, que viene de ser víctima de uno de los mayores asaltos de la barbarie terrorista.

"A la luz de ese terrible acontecimiento que hirió en carne viva a España, quizás muchos espíritus en el mundo que se mostraron complacientes con las oscuras excusas del terror, tengan un sobresalto de lucidez y destierren todo afán de apaciguamiento so pretexto de obscenos sentimientos o razones.

"El terrorismo, todo terrorismo, es siempre criminal y atroz. Disponer de la vida de civiles desprevenidos es siempre un retorno a la barbarie. El pueblo judío y el Estado de Israel sufren una larga experiencia como víctimas de este regreso a una cultura cavernaria. Quizás la opinión pública internacional pueda ahora comprender mejor por qué el Estado judío debe defender la vida de sus ciudadanos y las comunidades judías en el mundo, particularmente en la Europa que conoció el Holocausto, tengan que denunciar y combatir el rebrote del nunca extinguido antisemitismo.

" Las acciones de los españoles que homenajeamos, envían desde el tiempo que se produjeron un mensaje de esperanza para toda la humanidad civilizada".



Fuente:

Salvadores Españoles

en el Holocausto

Angel Sanz Briz



Angel Sanz Briz

Sanz Briz (1910, Zaragoza) fue un joven diplomático del gobierno franquista que cumplió una misión como encargado de negocios de España en Budapest entre 1943 y 1944. Lo que hizo en ese breve lapso de tiempo le valió pasar a la historia como héroe de la humanidad.

Sin que mediara una orden de su gobierno, Sanz Briz utilizó todos los recursos posibles para evitar que miles de personas fueran conducidas a las cámaras de gas de Auschwitz y Birkenau. Trabajó en colaboración con Raoul Wallenberg, detenido y desaparecido en 1945 por el ejército soviético; el Nuncio Apostólico Angelo Rota, el cónsul suizo Carl Lutz y muchos otros diplomáticos que conformaban una suerte de red clandestina de salvataje.

Entre sus más fieles colaboradores se encontraba Jorge Perlasca, un amigo italiano que se autoproclamó embajador de España cuando Sanz Briz fue obligado a abandonar la misión a fines de 1944 y que salvó a miles de la deportación a los campos de exterminio.

Trabajando sin pausa, provisto sólo de determinación y coraje, Sanz Briz emitió miles de cartas de protección que garantizaban inmunidad a sus portadores. Cuando era interpelado por las autoridades pro-nazis o por el mismísimo Adolf Eichmann -encargado de la "Solución Final" en Hungría- argumentaba que se trataba de documentos para ser entregados sólo a judíos sefarditas, a quienes el gobierno de Franco les reconocía su derecho a la nacionalidad española.

"Las doscientas unidades que me habían sido concedidas las convertí en doscientas familias; y las doscientas familias se multiplicaron indefinidamente merced al simple procedimiento de no expedir documento o pasaporte alguno con un número superior a 200", contaría años después Sanz Briz en el libro "España y los Judíos", de Federico Ysart.

Sólo una minoría de los aproximadamente 5.200 judíos que salvó Sanz Briz era de origen español.

El 16 de Octubre de 1994 fue descubierta una placa en su memoria frente al Parque San Esteban, en una de las casas de Budapest que sirvió de refugio a centenares de judíos. En España, su rostro y nombre ilustran una estampilla conmemorativa de una serie dedicada a los derechos humanos.



Sello Postal Conmemorativo
Correo de España

Salvadores Españoles

en el Holocausto

Giorgio Perlasca



Giorgio Perlasca

Fiel a su condición de simpatizante de las ideas nacionalistas de Gabriele D'Annunzio, Giorgio Perlasca se postuló como voluntario para pelear del lado de Francisco Franco en la guerra civil española. Finalizado el conflicto regresó a Italia en donde lo sorprendió el comienzo de la segunda guerra mundial y la alianza entre Mussolini y Hitler. Fue en ese momento cuando abandona el fascismo y decide en su intimidad permanecer leal sólo al Rey Victor Emanuel III. El viejo rencor hacia Alemania, país contra el cual Italia había peleado en la primera guerra, y las leyes raciales alemanas de 1935 pusieron un límite a su exacerbado patriotismo. "No era ni fascista ni anti-fascista; era anti-nazi.", contaría mucho después.

El otoño de 1943 lo sorprende en Budapest como delegado oficial del gobierno italiano con status de diplomático. Había sido enviado a los países del este europeo con la misión de comprar carne para el ejército italiano. El 8 de octubre el general estadounidense Dwight Eisenhower anuncia la rendición incondicional de Italia a las fuerzas aliadas. Perlasca entonces hace público su juramento al monarca italiano lo que le cuesta su libertad. El gobierno húngaro, amenazado por Alemania, lo toma como prisionero y lo recluye en un castillo reservado para diplomáticos. Luego de unos meses de cautiverio aprovechó un pase médico que le permitía viajar dentro de Budapest para escaparse y pedir asilo en la Embajada de España, país de sus aventuras juveniles. Súbitamente Giorgio paso a llamarse "Jorge", con iguales derechos a los de un ciudadano español.

Al poco tiempo comenzó a colaborar con las acciones de rescate de judíos que ejecutaba Ángel Sanz Briz, el Cónsul al mando de la legación, en colaboración estrecha con otras delegaciones diplomáticas como las de Suiza, Suecia, Portugal y el Vaticano. Cuando Sanz Briz se vió obligado a abandonar Hungría a finales de 1944, para no reconocer al nuevo gobierno pro-nazi de Ferenc Szalasi, las autoridades tuvieron la oportunidad de avanzar sobre las casas de protección españolas. De inmediato, y para evitar lo peor, Perlasca hizo creer al Ministerio del Interior que Sanz Briz lo había nombrado su sucesor.

Se autonombró Embajador de España y en un papel con membrete oficial redactó su designación como representante del gobierno de Franco. Entregó el documento falso a las autoridades de la Cancillería húngara que lo aceptaron sin reservas. Acto seguido, puso bajo su custodia a miles de refugiados ocultos en las casas españolas y, al igual que Raoul Wallenberg, negoció con los sabuesos nazis para bajar de los trenes a la mayor cantidad de condenados a muerte en los campos de exterminio.

... *Los familiares de los españoles en Hungría requieren su presencia en España. Hasta que se reanuden las comunicaciones y el viaje sea posible, permanecerán aquí bajo la protección del gobierno de España.*, rezaban sus cartas de protección basándose en una ley de 1924 por la cual se otorgaba la ciudadanía española a todos los judíos sefaraditas.

Con el Ejército Rojo en Budapest y la certeza de que alrededor de 5.200 judíos estaban a salvo, Perlasca inició el retorno a Italia.

Salvadores Españoles

en el Holocausto

Miguel Ángel de Muguiro



Miguel Ángel de Muguiro

Miguel Ángel de Muguiro era Encargado de Negocios de España en Budapest en Marzo de 1944, cuando las tropas alemanas entraron en Hungría. Muguiro se había mostrado muy crítico con el antisemitismo del gobierno húngaro. Sus despachos a Madrid denunciaban las leyes que excluían a los judíos de la vida económica, la obligación de llevar la estrella de David y los distintivos amarillos, los saqueos de los negocios judíos e incluso las reacciones del pueblo húngaro ante estos hechos. Muguiro denunció también los proyectos encaminados a aniquilar a los judíos en Hungría. La posición crítica de Muguiro fue una fuente de tensiones entre el Gobierno de Madrid y el Gobierno húngaro, que denunció su actitud. Esta situación culminó con el cese de Muguiro, acusado de perturbar las relaciones entre los dos países. Fue sustituido por Ángel Sanz-Briz.

José Ruiz Santaella

Ingeniero agrónomo de profesión, fue nombrado Agregado de la Embajada de España en Alemania el 5 de Septiembre de 1942. Desde su puesto, arriesgó su vida en numerosas ocasiones para salvar a judíos perseguidos. Su heroica actividad humanitaria le valió el nombramiento de Justo entre las Naciones concedida por el Museo del Holocausto de Jerusalén.

El 1 de Septiembre de 1944 fue destinado a la Legación de España en Suiza, donde estuvo hasta 1946, fecha en que fue destinado a la delegación diplomática en La Haya.

Salvadores Españoles

en el Holocausto

Julio Palencia



Julio Palencia

En diciembre de 1940, Bulgaria aprobó una amplia legislación antisemita, aislando a 50.000 judíos búlgaros del resto de la población, y restringiendo sus actividades comerciales, con el fin de retirarlos de la vida pública. Desde el primer momento, Julio Palencia, Ministro Plenipotenciario en la Legación de España, llevó a cabo una decidida defensa de los judíos de origen sefardí (unos 150) y de sus bienes.

Por decisión de Eichmann, los judíos búlgaros fueron incluidos en el programa de exterminio alemán. En 1943 Julio Palencia tuvo noticia de la inminencia de las deportaciones por el Primer Ministro Bogdan Filov. Inmediatamente telegrafió a Madrid solicitando la intervención del gobierno español. Además, realizó gestiones ante Filov, al tiempo que pidió permiso a Madrid para nombrar agentes consulares a sueldo en aquellas ciudades donde residían más judíos sefardíes, logrando evitar las deportaciones.

Palencia continuó insistiendo a Madrid para lograr la evacuación de judíos a España y, paralelamente, no dejó de interceder ante las autoridades búlgaras, de tal manera que su situación se tornó insostenible. La policía búlgara, que vigilaba el edificio de la embajada e interrogaba a todos los que entraban y salían, detuvo al secretario de Palencia, que era judío, acusándolo de espionaje. Finalmente, Palencia apeló al Embajador alemán en Sofía, aunque sin éxito, para proteger a los judíos.

Su posición clara y decidida le valió el epíteto "el amigo de los judíos" en la correspondencia alemana. En efecto, Palencia tuvo la audacia de desafiar abiertamente a las autoridades nazis, oponiéndose a la ejecución de un judío búlgaro, León Arié, dirigiéndose al embajador alemán en Sofía para denunciar los atropellos. Logró que los tribunales búlgaros lo autorizaran a adoptar al hijo y a la hija de Arié, a cuya madre alojó en la residencia oficial y protegió con un pasaporte diplomático español.

La tensión llegó a tal extremo que, finalmente, Julio Palencia fue declarado "persona non grata", y tuvo que volver a Madrid. No sin antes afrontar situaciones de gran dramatismo a causa de su intento de llevarse consigo a sus hijos adoptivos, contrariando a los nazis.

Al finalizar su misión Julio Palencia había salvado las vidas de más de 600 judíos búlgaros.

Salvadores Españoles

en el Holocausto

Bernardo Rolland de Miota



Bernardo Rolland de Miota

Bernardo Rolland, Cónsul General en París desde 1939, se distinguió por su decidida defensa de los judíos, enfrentándose en algunas ocasiones a su embajador, José Félix de Lequerica, quien se inclinaba por no contrariar excesivamente a las autoridades del gobierno pro-nazi de Vichy y a los alemanes. En un primer momento, luego de que Vichy adoptara el "Statut des Juifs", por el que se distinguía a los judíos del resto de la población, imponiéndoles todo tipo de prohibiciones, Rolland concentró sus esfuerzos en evitar la confiscación de los bienes de los judíos.

En agosto de 1941, Rolland interviene activamente en favor de 14 judíos sefaraditas que habían sido detenidos y enviados al campo de concentración de Drancy. Por esas mismas fechas, asume una iniciativa arriesgada, de la cual tenemos noticia gracias a un memorándum alemán del 14 de Septiembre. Rolland apeló a las autoridades alemanas de París proponiendo que en el término de unas semanas 2000 judíos, incluidos los detenidos de Drancy, fuesen transferidos al Marruecos español. Posteriormente, aunque sin demasiado éxito, intentó por distintas vías facilitar la salida de los judíos de Francia, al tiempo que continuó con sus denuncias de las cada vez más severas persecuciones.

En 1942, las gestiones de Rolland tuvieron éxito. Las autoridades de Vichy se vieron imposibilitadas de incautar el patrimonio de los judíos.

En septiembre de 1943, el gobierno español, a pesar de las presiones alemanas, empieza a evacuar ciudadanos franceses desde Cádiz, Algeciras y Málaga. Aún cuando Rolland terminó su mandato en París a mediados de 1943, es seguro que sus repetidos esfuerzos en favor de los judíos contribuyeron decisivamente a hacer posible estas evacuaciones.

Salvadores Españoles

en el Holocausto

José de Rojas y Moreno



José de Rojas y Moreno

José Rojas llegó a Bucarest en 1941, denunciando desde el primer momento la política de persecución de los judíos y adoptando actitudes enérgicas contra las deportaciones. Asimismo, intentó mejorar en todo momento sus difíciles condiciones de vida. Tuvo iniciativas tan curiosas como la confección de carteles que fueron colocados a la entrada de 300 casas de familias judías con la leyenda "aquí vive un español".

Rojas fue responsable de la evacuación a España de 65 sefardíes en 1944, además de proporcionar protección a los bienes y hacienda de otros 200 judíos perseguidos.

Sebastián de Romero Radigales

A mediados de abril de 1943, Sebastián de Romero Radigales llegó a Atenas como nuevo Cónsul General de España. Desde su arribo a la capital griega, Romero Radigales puso todo su empeño en la defensa de los judíos sefardíes (más de 800 personas entre las comunidades de Atenas y Salónica). Para ello invocó, como Sanz-Briz y otros, un decreto de 1924 que ofrecía a los judíos sefardíes la posibilidad de acceder a la nacionalidad española, aunque sin precisar los requisitos. En un documento fechado el 30 de Abril de 1943, que consta en el registro del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, el embajador en Atenas Günther Altenburg deplora las insistentes demandas de Romero Radigales, a causa de las cuales se vió forzado a posponer la deportación de varios centenares de judíos de origen sefardí. En consecuencia, el embajador alemán pedía la intervención de su Ministerio, con objeto de pedir a Madrid que cursase instrucciones a Romero Radigales para que dejase de interferir en las deportaciones.

Romero Radigales llegó a adoptar iniciativas que resultaron en la evacuación de 150 personas de un tren militar italiano, y luchó hasta el último momento por impedir la deportación de las 367 personas restantes, provocando un profundo malestar en las autoridades alemanas. Sus esfuerzos fueron en un primer momento infructuosos. Sin embargo, las gestiones realizadas por las autoridades españolas tuvieron éxito en febrero de 1944 cuando los alemanes autorizaron el traslado a España de los deportados.

También había dado órdenes oportunas para que en la delegación española fuesen depositados los bienes de los deportados sefardíes con el objeto de evitar que cayesen en poder de los nazis, permitiendo su posterior recuperación.



Los Justos Austriacos
Héroes del Holocausto



Tributo a Salvadores del Holocausto en Embajada de Austria

El jueves 14 de junio en la embajada de Austria en Buenos Aires, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg (FIRW) y la embajada de Austria presentaron la exhibición "Los Justos Austríacos", una muestra que rinde tributo a decenas de personas que pusieron en práctica los valores de solidaridad y coraje cívico para auxiliar a perseguidos por el nazismo durante el Holocausto.

La exhibición, que permanecerá instalada durante tres meses en el lobby de la oficina consular austríaca, presenta los casos puntuales de dieciséis personas que forman parte de un grupo de ochenta y seis hombres, mujeres y adolescentes quienes, viviendo bajo la dictadura nazi, violaron concientemente uno de los principios fundamentales de la ideología nacional-socialista al no considerar a los judíos como infrahumanos, pertenecientes a una raza enemiga.

"Estas personas son parte de un conjunto de más de 20.000 individuos de distintas nacionalidades que desobedecieron flagrantemente ordenes aberrantes. Gracias a sus acciones, centenares de miles de seres humanos eludieron los campos de exterminio", señaló Natalio Wengrower, vicepresidente de la Fundación Wallenberg, una ONG educativa creada en Argentina por Baruj Tenenbaum.

La embajadora de Austria en Argentina, Gudrun Graf, el historiador José Ignacio García Hamilton, vicepresidente de la FIRW, la señora Alicia Todesca, a cargo de la agenda cultural de la delegación diplomática y el escritor Marcos Aguinis fueron los encargados de presentar la exhibición. Entre los asistentes se encontraban los embajadores de Bélgica, Portugal, Holanda y los sobrevivientes del Holocausto Tomas Kertesz, Laszlo Ladanyi, Zosia Klawir y Miriam Kesler.

"Esta exhibición no es sólo un recuerdo de la historia sino que representa el corazón mismo de la misión de la Fundación Wallenberg: estimular conductas solidarias y de coraje cívico que permitan que los miembros de la sociedad civil sean actores capaces de producir cambios y no meros espectadores pasivos.", sostuvo el presidente de la organización, Oscar Vicente.

La traducción de las semblanzas biográficas de los salvadores austríacos estuvo a cargo de los voluntarios de la Fundación Wallenberg Ileana Cheszes, María Belén Closas, Lucía Castro Herrera, Graciela Forman, Maria Pensavalle y Josefina Prytyka de Duschatzky.

La historia

Inmediatamente después de la Anexión (Anschluss) del 11 de marzo de 1938 las fuerzas armadas de la Alemania nazi ingresaron en Austria. Las calles de Viena y de otras ciudades austríacas se llenaron de personas que dieron una entusiasta bienvenida al invasor. Alemania declaró que el 10 de abril se llevaría a cabo un plebiscito que decidiría la anexión de Austria al Tercer Reich. Sin embargo, ni austríacos ni alemanes estaban dispuestos a esperar a esa fecha para iniciar la persecución de judíos. Ya para el 15 de marzo los judíos fueron expulsados de la administración



oficial y su entrada fue prohibida a teatros, bibliotecas e instituciones culturales. Las organizaciones judías fueron cerradas y sus dirigentes arrestados.

Las operaciones contra los judíos no eran conducidas solamente por las agencias de gobierno y la Gestapo sino que también fueron la iniciativa de organizaciones locales. Austria tenía una larga tradición antisemita en numerosos segmentos de su población. En el período entre la primera y la segunda guerra mundial muchas asociaciones adoptaron el Principio de la Raza Aria (Arierprinzip) que sirvió de fundamento ideológico para expulsar a los judíos de sus memberships. Las bandas de la SA (Sturmabteilung) recorrían las calles y eran acompañados por ciudadanos que participaban activamente en la destrucción de sinagogas, tiendas y casas; quemaban libros sagrados, forzaban a rabinos a limpiar los pisos de los baños con hojas de la Torá, cortaban las barbas de los religiosos y se entregaban al ejercicio del pillaje descontrolado robando dinero, joyas, obras de arte y piezas de mobiliario.

Discurso para la inauguración de la muestra fotodocumental "Los Justos Austriacos"

Este acto de conmemoración tiene por objeto honrar a aquellos austriacos no judíos que, en los tiempos más oscuros, ayudaron a sus compatriotas judíos, arriesgando sus propias vidas con el fin de salvarlos del Holocausto.

Las fotografías que hoy aquí se exponen, proceden del lugar conmemorativo de Yad Vashem en Jerusalén, en dónde se esforzaron por hacer públicas las acciones de los denominados "justos" para demostrarnos que el humanismo no puede ser reprimido totalmente, ni siquiera bajo un régimen totalitario. Estos justos – héroes del Holocausto - constituyen un ejemplo edificante tanto para la generación actual como para las futuras.

Arriesgaron sus vidas simplemente por razones humanitarias, no los movían intereses materiales o personales. Se orientaron de acuerdo con los valores de la civilización, por sobre todo en la creencia, que el ser humano ha sido creado como viva imagen de Dios y que los diez mandamientos, por sobre todo la prohibición de matar, posee validez universal. Durante la época del régimen nazi colapsaron valores como el derecho a la vida, a la salud, a la propiedad y a la igualdad de todos los seres humanos.

El involucramiento masivo de austriacos en los crímenes del régimen nazi ha sido ampliamente documentado por la ciencia, más recientemente por la Comisión de Historiadores de la República de Austria.

Las fotografías que aquí vemos pertenecen a la selección de 86 austriacos (47 mujeres y 39 hombres), que se defendieron activamente en contra de estos crímenes. Pero sólo pocos se rebelaron – muy pocos. Nadaron en contra de la corriente y se decidieron por lo bueno, en contra de lo malo o de la indiferencia.

Estos justos, hombres y mujeres, debieron de operar en forma secreta, en un ambiente hostil, corriendo permanentemente el riesgo de ser delatados y sin apoyo. En consecuencia, sus acciones pueden considerarse como expresión de heroísmo. Parece importante, que las generaciones venideras sepan que en medio de la brutalidad del crimen, el colaboracionismo, el silencio y la indiferencia, otra conducta era posible, si bien sólo unos pocos se animaron.

Los justos se rebelaron conscientemente contra leyes – leyes inhumanas, que no consideraban a los compatriotas judíos como personas equivalentes, sino como bestias pertenecientes a una raza enemiga. Las leyes reglan nuestra vida en común y bajo condiciones normales es obligación de cada uno de nosotros, respetar las mismas. Pero la obligación desaparece, cuando un régimen quiere convertir la injusticia en justicia. Si los justos eran considerados, en aquellos tiempos de la injusticia, como delincuentes, nosotros hoy los vemos como ejemplo de valor y coraje cívico.



Austria tenía una larga tradición de antisemitismo, que representaba a una amplia franja de la población. En algunos casos hasta fue más fuerte que en la vecina Alemania provocando, inclusive antes de la época del régimen nazi, un aislamiento de los compatriotas judíos, que tuvo como consecuencia que en el peor momento, se encontraran muy pocos dispuestos a ayudar. Un pequeño paso separaba al antisemitismo verbal del real. Esta situación de fondo le dificultó enormemente a los justos, ayudar a sus compatriotas judíos.

Los justos pueden ordenarse en cuatro categorías:

- Once personas desarrollaron su actividad fuera del territorio austríaco o alrededor de ghettos, campos de trabajo o de concentración. Bajo este grupo se encuentran gerentes de empresas cuyos dueños judíos habían sido expropiados y funcionarios, así como prisioneros políticos en los campos. Este grupo se caracteriza por su alta politización, generalmente de tendencia izquierdista. En este grupo se encuentran también tres soldados pertenecientes a las fuerzas armadas alemanas (Wehrmacht).
- 36 personas, en su mayoría mujeres, escondieron a conocidos judíos o les ayudaron a encontrar refugio. Algunas de estas mujeres ayudaron a varias personas. La mayoría de ellas vivían en Viena y a raíz de ello, tenían más contacto con compatriotas judíos que en otras regiones del país. Los justos de este grupo no pertenecían a un status social especial, de manera que dar refugio significaba una pesada carga para sus ya escasos recursos.
- 28 personas salvaron judíos en la última etapa de la guerra, cuando muchas víctimas del Este de Europa trataron de salvarse pasando por Austria rumbo a occidente. Estas situaciones se produjeron en Viena o también durante las denominadas "marchas de la muerte", manifestándose a través del otorgamiento de refugio o ayuda con víveres. Tanto los justos como los salvados no habían tenido contacto alguno previamente.
- Otros seis justos desempeñaron sus tareas en el extranjero, después de haber tenido que abandonar Austria posteriormente a la anexión.

A título personal, me gustaría contarles una historia de la cual fue protagonista mi tío en aquellos oscuros años. El fue un bailarín clásico muy renombrado, partenaire de la inolvidable Grete Wiesenthal y dueño de una academia de danzas en el corazón de Viena, en el "Graben". (Aquí continúa una breve referencia a un hecho que protagonizó con un miembro de las SS).

Como ciudadana argentina que también soy, no puedo menos que citar al conocido escritor argentino Ernesto Sábato, autor por otra parte del tristemente célebre "*Nunca más*", "los héroes no abundan en el mundo".

Estos 86 justos fueron en su mayoría personas normales. Si bien su posición en la sociedad austríaca no refleja exactamente a la misma en su conjunto, tampoco puede decirse que no fueran parte de ella. Lo poco común en ellos fue, no solamente su simpatía con los perseguidos, sino que osaron nadar contra la corriente. Demostraron ser verdaderos seres humanos.

Muchas gracias por Vuestra atención.

Alicia Todesca

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto

La exhibición "Los Justos Austríacos" presenta los casos puntuales de dieciséis personas que forman parte de un grupo de ochenta y seis hombres, mujeres y adolescentes quienes, viviendo bajo la dictadura nazi, violaron conscientemente uno de los principios fundamentales de la ideología nacional-socialista al no considerar a los judíos como infrahumanos (Untermenschen), pertenecientes a una raza enemiga. Todos ellos arriesgaron sus vidas o su libertad ayudando al prójimo perseguido a eludir las deportaciones a los campos de exterminio. En reconocimiento a sus acciones el Museo del Holocausto de Jerusalén los declaró "Justos entre las Naciones".

Inmediatamente después de la Anexión (Anschluss) del 11 de marzo de 1938 las fuerzas armadas de la Alemania nazi ingresaron en Austria. Las calles de Viena y de otras ciudades austríacas se llenaron de personas que dieron una entusiasta bienvenida al invasor. Alemania declaró que el 10 de abril se llevaría a cabo un plebiscito que decidiría la anexión de Austria al Tercer Reich. Sin embargo, ni austríacos ni alemanes estaban dispuestos a esperar a esa fecha para iniciar la persecución de judíos. Ya para el 15 de marzo los judíos fueron expulsados de la administración oficial y su entrada fue prohibida a teatros, bibliotecas e instituciones culturales. Las organizaciones judías fueron cerradas y sus dirigentes arrestados.

Las operaciones contra los judíos no eran conducidas solamente por las agencias de gobierno y la Gestapo sino que también fueron la iniciativa de organizaciones locales. Austria tenía una larga tradición antisemita en numerosos segmentos de su población. En el período entre la primera y la segunda guerra mundial muchas asociaciones adoptaron el Principio de la Raza Aria (Arierprinzip) que sirvió de fundamento ideológico para expulsar a los judíos de sus memberships. Las bandas de la SA (Sturmabteilung) recorrían las calles y eran acompañados por ciudadanos que participaban activamente en la destrucción de sinagogas, tiendas y casas, quemaban libros sagrados, forzaban a rabinos a limpiar los pisos de los baños con hojas de la Torá, cortaban las barbas de los religiosos y se entregaban al ejercicio del pillaje descontrolado robando dinero, joyas, obras de arte y piezas de mobiliario.

Es precisamente el particular contexto socio-cultural de Austria durante el Holocausto el que destaca aún más las acciones de solidaridad y coraje cívico acometidas por ochenta y seis personas cuyos ejemplos de vida merecen ser difundidos y a quienes la historia no debe olvidar.

La exhibición "Los Justos Austríacos" es una iniciativa de la embajada de Austria en Argentina y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg. La Fundación Wallenberg agradece a la embajada de Austria y a los voluntarios que trabajaron con intensidad y eficiencia en la organización de la muestra.

Alois & Josephine Kreiner
 Anna Ehn
 Anna Frissneg
 Anna Kuchar
 Anna Manzer
 Anna-Maria Haas
 Anton & Antonia Viehböck
 Anton Dietz
 Anton Schmid
 Aram & Felicia Taschdjian
 Artur & Maria Lanc
 Charlotte Becher
 Christa Beran
 Danuta Kleisinger
 Dorothea Neff
 Edeltrud Posiles
 Edi Stecher
 Edith Hauer-Frieschmuth
 Ella Lingens-Rainer
 Erwin Leder
 Erwin Lutz
 Ewald Kleisinger
 Florian Tschögl
 Franz Leitner
 Franziska Cechal
 Frieda Legath
 Friedericke Buchegger
 Friedrich, Brigitte & Briggita Edelmann

Friedrich Schönschitz
 Fritz Fasching
 Gisela Legath
 Gottfried von Einem
 Grausenburger Maria
 Gyulai Stefan
 Hermann Langbein
 Hermine Riss
 Hilde Olsinger
 Irene Harand
 Joachim von Zedtwitz
 Johann Pscheidt
 Julius Madritsch
 Julius Nataly
 Karl B. Gröger
 Karl Dickbauer
 Karl von Motesiczky
 Konstantin & Anna Müller
 Kurt Lingens
 Kurt Reinhard
 Leder Erwin
 Leitner Franz
 Leo Tschöll
 Lucia Pollreiss
 Ludwig & Maria Knapp
 Ludwig & Wanda Semrad
 Ludwig Frissneg
 Ludwig Sölder Hofrat

Lydia Matouschek
 Maria & Wanda Petrykiewicz
 Maria Böhm
 Maria Fasching
 Maria Grausenburger
 Maria Potesil
 Maria Saidler
 Maria Schauer
 Maria Steiner
 Maria Stocker
 Marianne Goltz-Goldlust
 Martin Legath
 Mitzi Fasching
 Moritz Daublebsky-Sterneck
 Olga Holstein
 Oswald Bosko
 Otto & Mina Kuttelwascher
 Otto Beneschek
 Paula Smejkal
 Raimund Titsch
 Reinhold Duschka
 Roman Erich Petsche
 Rosa Schreiber-Freissmuth
 Rudolf Moser
 Rudolf Wertz
 Wanda Rotteri
 Wolfgang Neuschmid

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto



Edeltrud Posiles

Edeltrud Posiles

Edeltrud Becher era una joven vienesa que en 1936 conoció a Walter Posiles, un ciudadano checo. Sus deseos de contraer matrimonio se vieron frustrados en 1938 con la invasión alemana a Austria. Posiles era considerado judío y las leyes de Nüremberg prohibían las uniones entre arios y judíos. Posiles huyó de Austria viajando primero a Bratislava y luego a Praga. Permaneció en contacto con Becher y pudieron encontrarse en varias ocasiones. Sin embargo el amor prohibido no paso desapercibido.

En el otoño de 1939 la Gestapo recibió una nota anónima que acusaba a Edeltrud de dañar la pureza de la raza Aria debido a su relación con un judío. La casa de la familia de Becher fue visitada por la policía pero, afortunadamente, Becher no estaba allí en ese momento. Alertada, había huido hacia Hungría en donde vivió durante un año y medio en la casa de una hermana.

Fiederike Buchegger era un amigo de Walter Posiles. Cuando supo acerca del amor frustrado decidió utilizar sus conexiones para ayudarlo. A través de una amiga hizo contacto con un burócrata de la oficina vienesa de la Gestapo quien destruyó el archivo de Becher junto con la carta del informador anónimo. Walter Posiles regresó a Viena en 1942. Allí encontró refugio hasta el final de la guerra en la casa Edeltrud y su hermana Charlotte.



Ludwig Semrad

Ludwig y Wanda Semrad

Ludwig Semrad, un residente de Viena, había nacido en 1907 en Teschen (hoy Cieszyn, Polonia). En junio de 1941, durante el período del régimen nazi en Galicia del Este, fue designado gerente de una fábrica de cigarrillos en Jagielnica, expropiada por las autoridades.

Ludwig y su esposa Wanda, nacida en Cracovia, trataban bien a los judíos. Cuando Ludwig se convirtió en el gerente de la fábrica dejó a cargo a Reuven Wolkowicz a pesar de que era judío. En el verano de 1942, en el marco de la primera Acción (Aktion), Wanda fue a la ciudad, buscó a la esposa de Wolkowicz, Bella, y la salvó de ser expulsada llevándola de vuelta a la fábrica atravesando líneas de agentes de la Gestapo y Ucranianos que buscaban judíos.

Después de haber salvado a Bella de los trenes de la muerte la pareja decidió ayudar a más judíos. Tomaron a alrededor de cincuenta trabajadores (incluyendo la esposa de Wolkowicz y sus tres hijos) y los emplearon para que realizaran trabajos que no eran necesarios. Vivían en barracas en condiciones dignas, se les permitía comer en el restaurant de la fábrica y les pagaban por su trabajo.

A pesar de haber sido perseguido por la Gestapo Ludwig Semrad continuó auxiliando judíos y polacos perseguidos por los nazis.

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto

Kurt y Ella Lingens Karl von Motesiczky



Ella Lingens

Kurt Lingens y su esposa, Ella Lingens, eran médicos y vivían en Viena hacia finales de la década del '30. Kurt Lingens había nacido en 1912 en Düsseldorf, Alemania. Kurt fue excluido por las autoridades nazis para estudiar en las universidades alemanas debido a sus actividades opositoras como estudiante. Durante la guerra sirvió como médico asistente en el cuerpo médico alemán.

La esposa de Kurt, Ella, nació en Viena en 1908, obtuvo un doctorado en leyes y estudió medicina en una universidad local. Cuando los Nazis anexaron Austria comenzó a ayudar a judíos, especialmente a estudiantes que conocía del ámbito académico. Durante los disturbios de Kristallnacht escondió a diez judíos en su habitación universitaria.

En 1939 los Lingens conocieron al Barón Karl von Motesiczky, un ferviente opositor al nazismo. En su casa de verano ocultaba judíos perseguidos.

Ella y Kurt ayudaron a judíos ofreciendo comida y asistencia médica. En 1942, delatados por Rudolf Klínger, un judío informante, fueron arrestados junto a von Motesiczky y enviados al frente ruso en donde Kurt fue herido seriamente. Ella y von Motesiczky fueron transportados a Auschwitz en donde Karl murió de tifus. Ella logró sobrevivir gracias a una marcha de la muerte entre Auschwitz y Dachau.



Moritz Daublesky-Sterneck

Moritz Daublesky-Sterneck

Antes del inicio de la guerra, el doctor Moritz Daublesky-Sterneck, opositor al régimen nazi, vivía en Reutte, provincia del Tyrol, en el sudoeste de Austria. Durante el conflicto bélico sirvió como oficial en el ejército alemán y en varias ocasiones ayudó a judíos, particularmente a aquellos que habían sido reclutados para realizar trabajos forzados. Daublesky-Sterneck era dueño de parte de un castillo en Borcice, una aldea en Eslovaquia. En el castillo vivían dos de sus parientes: Alisabeth Gipeky y su madre Gabriele. Ambas se hicieron amigas de dos judías nacidas en Viena, Magdalena Dubnická y su madre, quienes vivían en la aldea de Dubnice. A finales de agosto de 1944, las fuerzas alemanas entraron en Eslovaquia. Dubnická y su madre escaparon a las montañas, esperando alcanzar allí a los partisanos. Sin embargo, debido a que temieron ser capturadas, regresaron a la aldea. En octubre de 1944 viajaron a Borcice con la esperanza que sus amigas Elisabeth y Gabriele las escondieran en el castillo. Así fue como Daublesky-Sterneck conoció a las mujeres y accedió a ocultarlas en el castillo, a sabiendas de que si la maniobra era descubierta lo pagaría con la muerte.

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto

Marianne Golz-Goldlust



Marianne Golz-Goldlust

Marianne Golz-Goldlust había nacido en 1895 en Viena como Maria Agnes Belokosztolsky, hija de madre checoslovaca y de un conductor de orquesta polaco. Golz-Goldlust era una cantante de ópera que había actuado en la famosa ópera de Salzburg. Gracias a sus conexiones artísticas Golz-Goldlust conoció a muchos judíos. En 1929 se casó por cuarta vez con Hans Goldlust, periodista y redactor literario judío -dos de sus tres maridos anteriores habían sido judíos- que vivía en Berlín. Con la llegada de los nazis al poder la pareja se cambió el apellido por el de Golz y se mudó de Berlín a Praga, ciudad en la cual Marianne trabajó como crítica de teatro. Después de la invasión a Praga en 1939 los nazis arrestaron a su esposo. Golz-Goldlust negoció con oficiales de Gestapo y logró que Hans fuese liberado temporalmente, situación que aprovechó para escaparse a Inglaterra. Marianne comenzó a organizar reuniones sociales con miembros de la resistencia anti-nazi, judíos muchos de ellos. En 1940 conoció a Ottokar Zapoteky, jefe de una red de salvataje que ayudó a muchos judíos de Praga a escaparse a través de la frontera. En noviembre de 1942 la organización clandestina fue descubierta y todos sus miembros encarcelados, incluso Golz-Goldlust. En mayo de 1943 fue condenada a muerte y ejecutada el 8 de octubre. Las cartas que escribió desde la cárcel son un ejemplo de optimismo y valor y fueron publicadas en el libro "El gran día".

Karl B. Gröger



Karl B. Gröger

Karl B. Gröger, nacido en Viena en 1918, era un activista socialista, opositor al nazismo. Cuando Austria fue anexada al Reich alemán abandonó su país y se estableció en Amsterdam, en donde continuó sus estudios médicos. Por ser austríaco de nacimiento Gröger fue enlistado en el ejército alemán. Sin embargo, pocos meses después fue dado de baja porque era "un cuarto judío" (Vierteljude). Karl trabajó en el laboratorio H.C.E. Gotje como técnico dental. En este empleo conoció a Rudolph Bloemgarten, judío; a Coos Hartogh y a Henri Halberstadt, también judío. En agosto de 1942, Gröger, Bloemgarten, Coos Hartogh, y Halberstadt, todos ellos de entre veinte y cuarenta años, comenzaron a publicar el boletín de noticias clandestino "Veneno de rata" (Rattenkruid) que promovía la resistencia armada. El grupo era parte de una organización de resistencia más numerosa que incluía a artistas y escritores. Practicaban lo que predicaban y así fue como planearon un osado ataque a la oficina municipal del registro de población de Amsterdam. El golpe tuvo lugar el 27 de marzo de 1943. Fueron quemados archiveros que guardaban información sobre los judíos de la ciudad. Sin embargo, el ataque no fue del todo exitoso por que el grupo desconocía la existencia de una copia de seguridad idéntica a la destruida. Gröger fue arrestado por las SS el 8 de abril de 1943 junto a sus compañeros. El 1º de abril fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento. En 1984 recibió los honores póstumos de la corona de Holanda.



Embajada de Austria
Buenos Aires

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto



Irene Harand

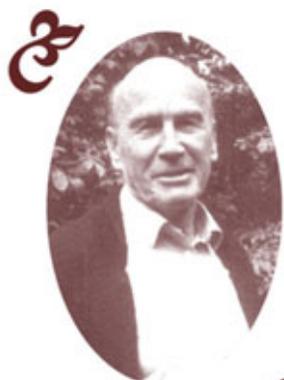
Irene Harand

Irene Harand, escritora y política, nació en Viena en 1901. Católica practicante, fue una oponente acérrima del nazismo y de sus enseñanzas racistas y antisemitas. Fue presidenta del Partido Socialista Cristiano y fundó la "Asociación Mundial contra el Odio Racial y Genocida", una organización que para 1936 contaba con 36.000 miembros en todo el mundo.

Cuando Hitler llegó al poder en 1933 Harand publicó un panfleto llamado "Este o aquél: la verdad sobre el Antisemitismo". En 1935 publicó un libro titulado "Su Lucha", en respuesta a "Mi Lucha" de Adolf Hitler.

En 1937 "La Verdad sobre el Antisemitismo" fue traducido al polaco. Sus conferencias en Europa provocaron que el embajador alemán en Viena protestara por sus actividades. Los miembros del partido nazi austriaco la atacaron de manera implacable y la amenazaron de muerte. Irene Harand también ayudó a movimientos juveniles sionistas en Austria y Polonia.

En 1938 emigró a los Estados Unidos. Desde allí consiguió visas para más de cien austriacos judíos. En Nueva York fundó el Instituto Austriaco, institución que ayudó a artistas y escritores refugiados a conseguir trabajos en sus oficios.



Hermann Langbein

Hermann Langbein

Hermann Langbein era actor y miembro del partido comunista. Había nacido en Viena en 1912. En 1937 participó como voluntario en la guerra civil española peleando en las filas del ejército republicano. Luego de la victoria fascista Langbein escapó a Francia desde donde, en 1940 después de la invasión alemana, fue transferido a Dachau. En ese campo trabajó como empleado del doctor en jefe, Eduard Wirths.

En agosto de 1942 fue transferido a Auschwitz. Allí formó parte del movimiento de resistencia internacional de los presos del campo, grupo que también incluía judíos. La llegada de Langbein coincidió con el nombramiento de Wirths como doctor en jefe de Auschwitz. Langbein nuevamente fue su secretario personal e hizo uso de su posición y conexiones para ayudar a judíos y otros prisioneros. En numerosas oportunidades Langbein convenció a Wirths de realizar exámenes médicos a judíos enfermos y así evitar que fuesen enviados a las cámaras de gas.

Gracias a Langbein, a un gran número de médicos y paramédicos judíos les fueron asignadas tareas en el hospital del campo de exterminio. Hasta su intervención esos puestos de trabajo sólo eran ocupados por polacos y alemanes. En una oportunidad evitó que centenares de judíos internados en el hospital fueran enviados a las cámaras de gas.

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto



Franz Leitner

Franz Leitner

Franz Leitner nació en 1918 en Wiener Neustadt, Austria. Por ser un miembro activo del partido comunista la Gestapo lo encarceló el 1° de septiembre de 1939. El 7 de septiembre arribó a Buchenwald, en donde permaneció hasta la liberación del campo, en abril de 1945. Fue puesto a trabajar en distintas modalidades de labores forzadas y fue uno de los líderes en la clandestinidad. En julio de 1943 los prisioneros más antiguos convencieron a las autoridades del campo de que era necesario crear una unidad especial para niños menores de catorce años. Leitner fue designado jefe del nuevo grupo y logró mejorar significativamente las condiciones de vida de sus integrantes. En un comienzo la Unidad 8 -reservada para prisioneros políticos, no para judíos- tuvo cerca de 160 jóvenes. En 1944 el número trepó a 400.

Leitner salvó a numerosos niños judíos incluyéndolos clandestinamente en la Unidad 8 en donde recibían ropa y alimentos dignos. En 1944 logró pasar a ciento cincuenta niños húngaros. La estrella de David de sus uniformes fue cambiada por el triángulo rojo de los prisioneros políticos. En más de una ocasión debió sobornar guardas que habían descubierto su estratagema.

Luego de la liberación del campo Leitner retornó a Wiener Neustadt en donde realizó una exitosa carrera política en el partido comunista hasta convertirse en vice alcalde su ciudad natal.



Julius Madritsch

Julius Madritsch

Julius Madritsch, nacido en Viena, era un industrial textil. Durante la ocupación de Polonia, fue síndico de las autoridades alemanas manejando dos fábricas cerca del gueto de Cracovia que los nazis habían confiscado a sus dueños originales. Madritsch usó su posición para ayudar a los obreros judíos que estaban forzados a trabajar en esas fábricas.

En 1941 Madritsch recibió una licencia para montar una fábrica privada en el área del gueto. Junto con el director de la fábrica Raimund Titsch se aseguró de emplear a la mayor cantidad de obreros judíos como fuera posible, en cooperación con el Judenrat del gueto de Cracovia. Madritsch y Titsch emplearon muchos judíos que no eran trabajadores calificados; de hecho, sólo un 40 por ciento de los 800 empleados de la fábrica de costura eran profesionales. A veces tres obreros trabajaban en una misma máquina.

Madritsch y Titsch se aseguraron que las condiciones de trabajo fueran humanas, les daban a sus trabajadores grandes cantidades de pan para que pudieran vender parte de él en el gueto y les permitieron tomar contacto con los polacos fuera de la fábrica.

Luego de la guerra Madritsch publicó un opúsculo titulado "Gente en apuros" (Menschen in Not) en donde narró sus actividades salvadoras de judíos.

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto



Maria Saidler

Maria Saidler

Durante los años '30 María Saidler, viuda, trabajaba como cocinera en la casa de la familia Fleischner, judíos de Viena. Después de la anexión de Austria las condiciones económicas de los Fleischner empeoraron y ya no pudieron pagar una cocinera particular. Saidler mantenía una estrecha relación con sus empleadores y se ofreció a continuar ayudándolos sin recibir un sueldo a cambio. Luego, cuando las autoridades le prohibieron vivir en una casa judía, Saidler se mudó a su propio departamento pero sin dejar de asistir a los Fleischner.

En octubre de 1942, cuando los Fleischner iban a ser deportados al este, Saidler trató de salvarlos ofreciéndoles su departamento como escondite. El matrimonio se negó aduciendo que el lugar era demasiado chico para dos fugitivos. Ambos fueron enviados a Theresienstadt. Luego, en 1944, fueron trasladados a Auschwitz y asesinados.

Saidler también ayudó a la viuda Anna Sommer (Schaffer de soltera). Sommer vivía en una casa para mujeres judías. Cuando los nazis fueron a buscar a las residentes para deportarlas Anna se escapó a la casa de Saidler. Allí vivía solamente de noche. Durante el día residía en la casa de una amiga media judía quien en lugar de ser deportada prefirió verse obligada a realizar trabajos de costura. Ayudando a esta mujer resistió hasta el final de la guerra. Por dar refugio a una judía Saidler pudo haber sido deportada a un campo de concentración.



Paula Smejkal

Paula Smejkal

Paula Smejkal vivía en Viena durante los años '30. En 1938, después que Austria fuera anexada al Tercer Reich, se escapó con su novio judío, Franz Kraus, a Haarlem, Holanda, esperando poder casarse allí. La pareja no pudo obtener su permiso de casamiento e hicieron planes para viajar a Londres.

Mientras esperaban la autorización Paula dio a luz a una niña, Gertrudis. Días después del alumbramiento los alemanes invadieron Holanda. Kraus fue enviado al campo de concentración de Mauthausen y Smejkal quedó sola con su hija.

A pesar de estar separada de su compañero, Smejkal comenzó a ayudar a otras víctimas de la persecución nazi. En setiembre de 1942 ofreció refugio a dos niñas judías, hijas de la familia Friedmann que había huido de Berlín a Ámsterdam en 1933. Paula, además, quedó a cargo de un niño disminuido mental, hijo de otra familia judía.

Smejkal puso en peligro su vida refugiando a judíos en su casa. No recibió ninguna clase de retribución económica y compartió su alimento en una época de gran escasez. Franz Kraus fue asesinado por los nazis. Luego de la guerra Paula regresó a Viena con su hija.

Los Justos Austríacos

Héroes del Holocausto

Alois y Josephine Kreiner



Alois y Josephine Kreiner

Alois Kreiner era el mejor amigo de Walter Posiles, un ciudadano checo que vivía en Viena. Posiles conoció y se enamoró de Edeltrud Becher, una mujer vienesa.

Durante la redada y expulsión de los judíos de Checoslovaquia hacia los campos en 1942, Walter Posiles, junto con sus dos hermanos, Hans y Ludwig, recibieron las órdenes de deportación hacia Theresienstadt. En lugar de cumplir con la orden los tres huyeron a Viena, donde encontraron refugio en un altillo que pertenecía a Friedrich Kunz, novio de Charlotte, hermana de Edeltrud. Por temor a que los denunciara ante las autoridades las hermanas Becher nunca le revelaron a Kunz la verdad. Cuando Kunz volvió a su casa luego de unas vacaciones se vieron forzadas a sacar clandestinamente a los hermanos Posiles y a alternar distintos escondites.

Alois Kreiner y su esposa Josephine escondieron a Ludwig Posiles en su departamento, primero durante un breve período de tiempo y más tarde durante estancias más largas. Kreiner también empleó a Ludwig en una vinería de la que estaba a cargo. Otto, el hijo de Kreiner de 13 años, también conocía el secreto familiar que perduró desde junio de 1942 hasta que Posiles pudo salir de su refugio al final de la guerra.

María Steiner



María Steiner

María Steiner fue una dedicada ama de casa que nació en Düsseldorf, Alemania, en 1906. Vivió en Viena durante la década del '30. Allí contrajo matrimonio con un judío quien más tarde migraría hacia Shanghai, China.

Entre los allegados de Steiner se encontraba Hedwig Mendelssohn, una viuda judía nacida en Brno, Checoslovaquia. Mendelssohn se había casado en 1941 y ya en 1942 su marido, Ludwig Mendelssohn, migraba hacia Argentina. Antes de que Ludwig pudiese conseguir una visa para que su esposa emprendiera el viaje para reunirse con él en Argentina, el gobierno austriaco promulgó una serie de leyes que prohibían la emigración de los judíos. Hacia mediados de 1942 Mendelssohn recibió una orden de deportación. Desesperada y en busca de ayuda acudió a Steiner quien, haciendo caso omiso de los peligros que enfrentaba, la rescató de la estación desde la cual Mendelssohn estaba a punto de ser trasladada. Más aún, Steiner le consiguió documentos a nombre de Hedy Steiner y la hizo pasar por hermanastra.

Durante treinta y cinco meses, desde mayo de 1942 hasta el final de la guerra en 1945, Steiner ocultó a Mendelssohn. Primero lo hizo en su propia vivienda y luego en un departamento alquilado. Compartió con ella todo: desde sus tarjetas de racionamiento hasta sus vestimentas; incluso le consiguió unas vacaciones auspiciadas por la organización "Kraft durch Freude", una institución del régimen nazi cuyo objeto era procurar el bienestar de los trabajadores.

Salvadores Austríacos

Heroes del Holocausto



Roman Erich Petsche



Roman Erich Petsche

Roman Erich Petsche, pintor, había nacido en 1907 en Gottschee (ahora llamado Kocevje) en Eslovenia, vivió en Reid, en la provincia del Tirol de Austria occidental. Durante la guerra sirvió como oficial en la Wehrmacht. En marzo de 1944 militaba en las fuerzas que ocuparon la ciudad de Novi-Sad, desde 1941 bajo el dominio húngaro.

Así como a otros oficiales de las fuerzas armadas alemanas, a Petsche le asignaron alojamiento en un apartamento que pertenecía a una familia judía adinerada. Petsche "fue recibido" en el hogar del abogado Tibor Czarny, quien había intentado escaparse a Budapest después de la invasión del ejército alemán pero fue sorprendido en la frontera, arrestado, y enviado a un campo de trabajo del cual nunca regresó. Petsche se mudó al apartamento que compartió con la familia que el abogado había dejado atrás: los padres de Czarny, su esposa Vera, sus hijas gemelas de cinco años, Miriam y Hava, y su tía Olga, dueña de la casa.

El 24 de marzo de 1944 los judíos de Novi-Sad se enteraron que serían deportados a campos de concentración. Petsche pidió a la madre que vistiera a las muchachas. Junto con la criada de la familia, las condujo a la estación de tren desde donde partieron hacia Budapest.



Dorothea Neff



Dorothea Neff

Antonie Schmid nació en Munich, Alemania, en 1903. Fue una actriz profesional despedida de su teatro local en 1933 por sospechas de deslealtad política. Se trasladó a Köln, luego a Königsberg y finalmente, en 1939, llegó a Viena donde se incorporó al Volkstheater. Allí obtuvo su consagración bajo el nombre artístico de Dorothea Neff.

Neff conocía a numerosos judíos que pertenecían al mundo de las artes. Entre ellos estaba Lilly Wolff, una diseñadora de atuendos para el Teatro Judío de Berlín quien también era una de las administradoras de un estudio de diseño de atuendos que Neff solía frecuentar en Köln. Las dos se convirtieron en buenas amigas.

En septiembre de 1940 Wolff se trasladó a Viena pensando que allí la vida para un judío sería más fácil que en Köln. Por numerosos meses Neff persuadió a un burócrata local para que no incluyera a Wolff en la lista de los judíos que se requería que trabajaran. Wolff fue anotada en el registro como arrendataria en la casa de una familia judeo-vieneses. De hecho, Wolff solo estuvo allí por una noche y durante el día se refugiaba en la casa de Neff. Este acuerdo fue realizado porque Neff era alemana y la ley le prohibía alojar judíos en su propiedad.



Los Justos Croatas
Héroes del Holocausto



Inauguración de la muestra: Los Justos Croatas, héroes del Holocausto

El martes 29 de julio de 2008 la Embajada de Croacia en Argentina, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires inauguraron la exhibición "Los Justos Croatas".

La presentación se llevó a cabo en el Salón Dorado de la Casa de la Cultura y estuvo a cargo de Josefina Delgado, Subsecretaria de Patrimonio Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, la embajadora de Croacia, Mira Martinec y el historiador José Ignacio García Hamilton, por la Fundación Wallenberg y la Casa Argentina en Israel Tierra Santa.

"Los Justos Croatas" presenta los casos puntuales de 39 personas, parte de un grupo de 106 hombres, mujeres y adolescentes, solidarios con judíos perseguidos desde la creación del país satélite nazi-fascista, en abril de 1941, conocido como Estado Independiente de Croacia.

Luego de la capitulación del reino de Yugoslavia, el 17 de abril de 1941, los judíos de Croacia se encontraron dentro de dos Estados: el Estado Independiente de Croacia, alineado con Adolf Hitler y Benito Mussolini y, a su vez, un ámbito controlado por la Italia fascista. Durante la Segunda Guerra Mundial el 80 % de los judíos que habitaban el territorio de la actual República de Croacia fue víctima del Holocausto. Sólo se salvaron aquellos que lograron escapar a tiempo, los que se incorporaron al ejército antifascista, quienes vivían en las zonas italianas dentro de Croacia y los del campo de concentración Kapor, en la isla de Rab, los protegidos en el hogar de ancianos de la propiedad del entonces arzobispo de Zagreb y luego cardenal, Aloysius Stepinac, una parte de los judíos provenientes de matrimonios mixtos y los que estaban escondidos, en muchos casos ayudados por croatas.

Entre los asistentes estuvieron Hernán Lombardi, Ministro de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires; Aldo Donzis, presidente de la DAIA, Gudrun Graf, embajadora de Austria; Svetlana Borovnica embajadora de Serbia; Mario Feferbaum, presidente del Museo del Holocausto; el Ministro José Mina, de la Dirección de Europa Central y Oriental de la Cancillería argentina; Cecilia Vázquez, Coordinadora General de Cultura Adjunta del Centro Cultural Ricardo Rojas; Monseñor Néstor Villa, en representación del Obispo de Zárate Campana, Monseñor Oscar Sarlinga; el escritor Marcos Aguinis, la consagrada fotógrafa Julie Weisz y la licenciada Nora Tage Müller.

La embajada de Croacia en Argentina y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg agradecen a la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires la colaboración prestada para la presentación de la muestra y a los numerosos voluntarios que trabajaron con intensidad y eficiencia en su organización. Asimismo, agradecen a Yad Vashem, muy especialmente, a su Director, Avner Shalev; a la señora Irena Steinfeldt, Directora del Departamento de Justos entre las Naciones; a la señora Miriam Aviezer, investigadora y miembro del Comité de Reconocimiento de Justos; al doctor Mordechai Paldiel, Director de Proyectos Especiales de la Fundación Wallenberg en Nueva York y ex Director del Programa de los Justos entre las Naciones



en Yad Vashem, Jerusalén; a Nomi Roth Elbert y la fundación Atzum; a la Comisión Padre Alfonso Durán; a la Casa Argentina en Israel Tierra Santa; al Instituto Angelo Roncalli, Nueva York, y a la Fundación Conciencia y Ciencia, Memorial Fidel y María Moreno.

La exhibición permanecerá abierta al público desde el día 30 de julio hasta el 17 de agosto en la Sala Ana Díaz, Avenida de Mayo 575, 1er piso, de lunes a viernes de 10 a 20 horas.

Palabras de la Embajadora Mira Martinec en la inauguración de la exhibición "Los Justos Croatas"

Estimado Dr. García Hamilton, profesora Josefina Delgado, estimados miembros del Cuerpo Diplomático, señoras y señores :

Tengo el gran honor de tener la oportunidad en mi carácter de Embajadora de la República de Croacia en Buenos Aires de presentarles ésta exhibición única.

Aunque ésta exhibición versa sobre personas reales y hechos concretos sobre la salvación de otras personas, diría que ésta exhibición sobrepasa el marco de las individualidades.

A través del relato de los individuos, a través de sus acciones individuales, con ésta exposición deseamos mostrar las virtudes humanas universales, aquéllo que es bueno y duradero que une a todo el género humano durante el transcurso de los siglos, aquéllo mediante lo cual a través de la historia de la humanidad nunca ha sido suficiente, y éstas son las virtudes de :

la valentía,
la compasión,
la responsabilidad social,
la cooperación,
el autosacrificio,
el liderazgo moral,
el ingenio,
y la integridad

Esto es aquello que reconocemos, aquéllo que protegemos, lo que deseamos transmitir a las generaciones más jóvenes.

Esto es la buena acción humana universal que debe ser reconocida a los individuos quiénes a través de sus acciones en ese sentido se han destacado especialmente.

A partir del año mil novecientos cincuenta y tres el Parlamento Israelí – Kneset – promulgó la resolución sobre la entrega de reconocimientos oficiales a los miembros de otras naciones quienes a través del Holocausto salvaron a los judíos y de ésta manera el Kneset facilitó que la palabra "Justos" sea aplicada a los hombres valientes y nobles que estuvieron dispuestos a riesgo de su propia vida para salvar a los judíos en el tiempo más difícil dentro de su ya dificultosa historia.



En la medalla que se entrega al "Justo", se encuentra la famosa sentencia del Talmud : "Aquél que salva un alma ha salvado a todo el mundo".

La exhibición "Los Justos Croatas" presenta los casos puntuales de 39 personas, parte de un grupo de ciento seis justos croatas, quiénes, en medio de circunstancias muy difíciles pusieron en riesgo su propia vida, para salvar a los judíos durante la segunda guerra mundial.

Esta exposición versa sobre éstos individuos, quiénes no reconocían la realidad conflictiva en la que los judíos eran diariamente sacrificados sólo por el hecho de ser judíos.

Esta exposición está dedicada a éstos individuos, a su humanidad, valentía, ingenio, y compasión.

Entre los croatas que salvaban a los judíos se encontraban muchos intelectuales, empresarios de gran riqueza, médicos, sacerdotes y oponentes del régimen nazi, quiénes a través de la salvación de los judíos demostraban sus posturas ideológicas.

En ésta exhibición se destacan sólo algunos de ellos a saber :

- Dr. Antun Vuletić, quien salvó a doscientos judíos;
- Dr. Mihovil Silobrić y Dr. Andrija Poklepović, quiénes salvaron a la familia Ditersdorf y otros catorce judíos,
- Dr. Dragutin Jesih, teólogo y sacerdote, quien perdió su vida salvando a los judíos,
- La Familia Carnelutti, cuyos miembros pertenecían a la aristocracia croata que colaboraron escondiendo a un grupo de judíos,
- Žarko Dolinar, quien, junto con la ayuda de su hermano Boris, daba documentos falsificados a los judíos para poder salvarlos.
- Y muchos otros.

La exhibición "Los Justos Croatas" es una iniciativa conjunta de la Embajada de Croacia en la Argentina y de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

Deseo agradecer en ésta oportunidad a la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires por su colaboración.

Finalmente, deseo agradecer especialmente al Yad Vashem y a su Director, el Sr. Avner Shalev,

- a la Sra. Irena Steinfeldt – Directora del Departamento de Justos del Yad Vashem,
- a la Sra. Miriam Aviezer – Investigadora y miembro del Comité de Reconocimiento de los Justos
- al Dr. Mordecai Paldiel – Director de Proyectos Especiales de la Fundación Wallenberg en Nueva York y anterior Director del Departamento de Justos del Yad Vashem
- a la Comisión "Padre Alfonso Durán"
- a la Casa Argentina en Israel Tierra Santa
- al Instituto Angelo Roncalli de Nueva York
- y a la Fundación Conciencia y Ciencia, Memoria Fidel y María Moreno.

Muchas Gracias
Embajadora Mira Martinec

Comentarios

Muy valiosa la muestra para recordar a las víctimas y a sus protectores. Pese a que "el bien triunfó sobre el mal", hay quienes niegan el Holocausto, que son cobardes como para denominarse nazis.

Mario Ledesma

Si queremos que esto no se repita nunca más, esta muestra y su divulgación son de una valiosísima importancia, por eso agradezco a todos los que participaron en su organización.

Gracias.

Nora Cisony

Muy buena la exposición de los croatas que salvaron a judíos. En mi caso particular, no lo sabía y me parece muy bueno que se sepa mediante esta muestra.

Como judío y argentino estoy muy agradecido y deseo que no se repita nunca más.

David Sayegh

Excelente muestra. Ya es tiempo de que todos los seres humanos comprendamos, definitivamente, que somos una sola familia y que comencemos a respetarnos y aceptarnos, cuidando nuestro Planeta, para asegurar la supervivencia de quienes nos sucederán en tiempos futuros.

Pedro Banchik

Tendrían que haber más de estas exposiciones dado que en este país hay muchos nietos de abuelos que emigraron

Silvia Dafonseca, nieta de húngaros.

Gracias por mostrar que en el pueblo croata siempre hubieron personas nobles y de gran humanidad, que no distinguían entre religión o raza para ayudar.

G. Jadric.

Gracias por la exposición. Sería muy importante promoverla para conseguir su difusión en medios televisivos, como Canal Encuentro, y poder mostrar la otra cara de los ciudadanos croatas que ayudaron a salvar vidas y no sólo de los torturadores y colaboradores del régimen nazi. Muy bueno.

Magdalena Guavas

Brillante la iniciativa pues reivindica la condición humana y los valores de pocos, pero heroicos ciudadanos croatas, a quienes rendimos este "justo" homenaje.

Segismundo Holaman

Como hijo de croatas quiero agradecerle a la Embajada croata por esta muestra y ojalá que nunca más suceda en ninguna parte del mundo esta discriminación al ser humano.

Juan Radall



Como hijo de croata agradezco a la Embajada esta muestra, que me hace enorgullecer de mi origen.

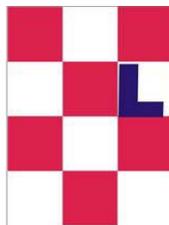
Enrique Curelovich

Crear conciencia sobre estos testimonios es también ser justos. Deben hacerse más eventos de difusión, como este, para concienciar a nuestro pueblo.

Arnoldo Polo

Me adhiero al fin de la violencia, estoy en desacuerdo en cualquier forma de expresión de la misma, me encanta que se rescate que dentro de los croatas hubo gente humana. Seguramente voy a hacer acto de presencia en la exposición.

Adelaida Ritzi



LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

Del 30 de julio al 17 de agosto de 2008
Casa de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires
Sala Ana Díaz
Avenida de Mayo 575, 1er piso
De lunes a viernes de 10 a 20 hs.

JUSTOS

La exhibición "Los Justos Croatas" presenta los casos puntuales de 39 personas, parte de un grupo de 106 hombres, mujeres y adolescentes solidarios con judíos perseguidos en el Estado Independiente de Croacia durante la Segunda Guerra Mundial.

quiénes eran?

Entre los salvadores había intelectuales, empresarios de gran riqueza, médicos, sacerdotes y personas diversas.

qué hicieron?

A pesar de la amenaza de ser severamente castigada cualquier persona que les diera refugio o cooperación a los judíos, ellos arriesgaron sus vidas para salvarlos.

cómo lo hicieron?

En reconocimiento a sus acciones, Yad Vashem, el Museo del Holocausto de Jerusalén, los declaró "Justos entre las Naciones".

La exhibición "Los Justos Croatas" es una iniciativa de la Embajada de Croacia en Argentina y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, quienes agradecen

A la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires la colaboración prestada para la presentación de la muestra y a los numerosos voluntarios que trabajaron con intensidad y eficiencia en su organización.

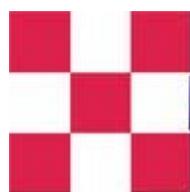
A Yad Vashem, muy especialmente, a su Director, Avner Shalev; a la señora Irena Steinfeldt, Directora del Departamento de Justos entre las Naciones; a la señora Miriam Aviezer, investigadora y miembro del Comité de Reconocimiento de Justos; al doctor Mordechai Paldiel, Director de Proyectos Especiales de la Fundación Wallenberg en Nueva York y ex Director del Programa de los Justos entre las Naciones en Yad Vashem, Jerusalén, a Nomi Roth Elbert y la Fundación Atzum;

A la Comisión Padre Alfonso Durán;

A la Casa Argentina en Israel Tierra Santa;

Al Instituto Angelo Roncalli, Nueva York;

A la Fundación Conciencia y Ciencia, Memorial Fidel y María Moreno.



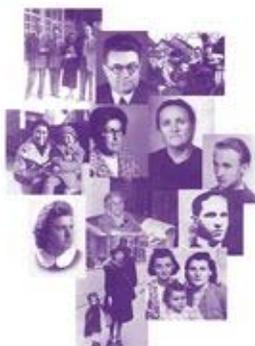
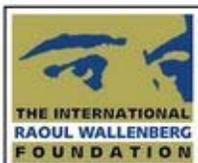
LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

Del 30 de julio al 17 de agosto de 2008

Casa de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires

Sala Ana Díaz



La exhibición "Los Justos Croatas" presenta los casos puntuales de 39 personas, parte de un grupo de 106 hombres, mujeres y adolescentes solidarios con judíos perseguidos desde la creación del país satélite nazi-fascista, en abril de 1941, conocido como Estado Independiente de Croacia. En reconocimiento a sus acciones, Yad Vashem, el Museo del Holocausto de Jerusalén, los declaró "Justos entre las Naciones".

Luego de la capitulación del reino de Yugoslavia, el 17 de abril de 1941, los judíos de Croacia se encontraron dentro de dos Estados: el Estado Independiente de Croacia, alineado con Adolf Hitler y Benito Mussolini y, a su vez, un ámbito controlado por la Italia fascista. Durante la Segunda Guerra Mundial el 80% de los judíos que habitaban el territorio de la actual República de Croacia fue víctima del Holocausto. Sólo se salvaron aquellos que lograron escapar a tiempo, los que se incorporaron al ejército antifascista, los judíos de las zonas italianas dentro de Croacia y los del campo de concentración Kapor, en la isla de Rab, los protegidos en el hogar de ancianos que se encontraba en una propiedad del entonces arzobispo de Zagreb y luego cardenal, Alojzius Stepinac, una parte de los judíos provenientes de matrimonios mixtos y los que estaban escondidos, en muchos casos ayudados por croatas.

Entre los salvadores había intelectuales, empresarios de gran riqueza, médicos, sacerdotes y personas diversas que, a través de la protección de judíos, manifestaban su oposición a la Alemania de Hitler y a sus aliados.

La salvación de judíos asumía, en muchos casos, formas ingeniosas. Tres médicos, Ivan Ragus, Ante Vuletic y Stanko Sielski, salvaron a 88 médicos y farmacéuticos mediante el recurso de solicitar a las autoridades la cooperación de los perseguidos para detectar una supuesta epidemia de sífilis.

En las grandes ciudades como Zagreb y Osijek, escenarios de estrictas y continuas redadas, era especialmente difícil ayudar judíos. En el año 1943 las fuerzas de ocupación dieron el orden de "limpiar hasta el último judío" y luego un decreto oficial informó que sería severamente castigada cualquier persona que les diera refugio. A pesar de la amenaza hubo numerosos croatas que arriesgaron sus vidas para salvarlos.

El registro de los justos de la ex Yugoslavia se inició recién en 1965. Sin embargo, su número aumentó considerablemente a partir de 1980 cuando muchos sobrevivientes del Holocausto cayeron en la cuenta de que existía la posibilidad de agradecer a sus salvadores.

La exhibición "Los Justos Croatas" es una iniciativa de la Embajada de Croacia en Argentina y la Fundación Internacional Raoul Wallenberg quienes agradecen a la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires la colaboración prestada para la presentación de la muestra y a los numerosos voluntarios que trabajaron con intensidad y eficiencia en su organización. Asimismo, agradecen a Yad Vashem, muy especialmente, a su Director, Avner Shalev; a la señora Irena Steinfeldt, Directora del Departamento de Justos entre las Naciones; a la señora Miriam Aviezer, investigadora y miembro del Comité de Reconocimiento de Justos; al doctor Mordechai Paldiel, Director de Proyectos Especiales de la Fundación Wallenberg en Nueva York y ex Director del Programa de los Justos entre las Naciones en Yad Vashem, Jerusalén; a Norri Roth Elbert y la Fundación Atzum; a la Comisión Padre Alfonso Durán; a la Casa Argentina en Israel Tierra Santa; al Instituto Angelo Roncalli, Nueva York, y a la Fundación Conciencia y Ciencia, Memorial Fidel y María Moreno.

Ada & Ivo Kraljevic
Agata Djerek
Alfred & Vera & Mario Carnelutti
Andrija Poldepovic
Andrija & Nikola Juric
Anka Crndic
Anka Ostric
Ankica & Darko Loncar
Anna Jakic
Anna Kohn -Turkovic
Ante Fulgosi
Ante Kalogjera
Antun Vuletic
August & Branka & Dushka Roth
Bela -Veronika Cargonja
Boris Roic
Bronislava & Wladislaw Praschek
Ceclija & Karitas Jurin
Cedomir & Branko Bauer
Dane Vukovic
Denise Joris
Djina - Gertruda & Thomil Beritic
Djuro & Kata Oruzec

JUSTOS

Dragutin Jesh
Emanuel & Mandica Taborsky
Franjo Sopianac
Franjo & Milica Hooenski
Frano Krtic
Hedviga & Vinko Kovacic
Ivan Vranetic
Ivan Antunac
Ivana Belajac
Jakov & Anika Radonic
Jaksa Kalogjera
Josip Pribilovich
Jozza Jagodic
Jozefina & Djurdja Belic
Juca Malcic
Karel & Marija Car
Lela & Ivan Sopianac
Ljuba & Vera Rousal Zagar
Ljubica Lang
Ljubica Zivkovic - Stefan
Ludwik & Vera Valentinc
Lujo Stefan
Marica Guina

Marijan & Kristina Filipovic
Mate Bedrica
Mate Ujevic
Matej Buterin
Mihlo & Velimir Ercegovic
Mihovil Silobroic
Miroslav Kirec
Olga Neuman
Olga & Dragica Bartulovic
Olga & Ida Obradovic
Pavao Horvat
Pavao & Katarina & Anna & Marija & Petar & Franjo Kovacevic
Ratimir Deletis
Rudi Roter
Ruza Fuchs
Semso & Esma & Hasna & Vasva & Sultanja Kapetanovic
Stanko & Pera Sijeg
Stefanja Podolski
Stjepan Jankovic
Tomas & Iva Kurnic
Zarko & Boris Dolnar

Yad Vashem de Jerusalem, es el memorial del pueblo judío al Holocausto y es un centro mundial de documentación, investigación y educación.

En 1963 Yad Vashem se embarcó en un proyecto mundial en nombre del pueblo judío para otorgar el título de Justo entre las Naciones a los no-judíos que arriesgaron sus propias vidas para salvar a judíos durante el Holocausto. En el espíritu del refrán judío "quien salva a un ser humano, salva a todo un universo", Yad Vashem tributa un homenaje a quienes preservaron los valores humanos en medio del colapso moral absoluto.

El título de Justo entre las Naciones es otorgado por una Comisión Especial, presidida por un Juez de la Corte Suprema de Justicia. Todos los designados Justos entre las Naciones reciben un certificado de honor y una medalla, se plantan árboles en su honor en el Monte del Recuerdo y sus nombres se graban en las paredes del Jardín de los Justos en Jerusalén.

En 2007 casi 22.000 Justos entre las Naciones, hombres y mujeres, de 42 países, recibieron el título.

La Fundación Internacional Raoul Wallenberg es una Organización no Gubernamental cuya misión es desarrollar proyectos educativos y de divulgación que promuevan el ejercicio de los valores de solidaridad y coraje cívico que animaron las gestas de los Salvadores del Holocausto.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



MATE UJEVIĆ

MATE UJEVIĆ

El doctor Mate Ujević vivía en Zagreb, dirigía el Instituto Bibliográfico y era el editor de la Enciclopedia Croata. El primer volumen de la vasta obra había sido publicado antes de la guerra y los siguientes cuatro entre 1941 y 1945. Durante la recolección de material para la enciclopedia Ujević se rodeó de escritores y expertos en diversos campos del saber. Uno de los colegas con los que trabó amistad fue Manko Berman, ingeniero en construcciones que vivía cerca de Ujević. Con el inicio de la guerra el permiso de trabajo de Berman fue cancelado. Ujević, entonces, le ofreció empleo en el instituto como administrador. Pero, en 1942 Berman fue arrestado y enviado a Jasenovac. Ujević comenzó a luchar para liberarlo al mismo tiempo que mantenía conversaciones con las autoridades sobre la publicación de los futuros volúmenes de la enciclopedia.

Para persuadir a las autoridades Ujević sostuvo que el pueblo croata sería respetado en el mundo más por sus valores espirituales que por el uso de la fuerza. Por lo tanto, consideraba esencial que la enciclopedia se terminara y difundiera cuanto antes. Las autoridades aceptaron el argumento. La continuación del proyecto le permitió a Ujević solicitar la liberación de Berman señalando que el instituto no podía funcionar eficazmente sin las habilidades administrativas del ingeniero. Después de seis meses de correspondencia y discusiones Berman, quien ya se encontraba en mal estado, fue liberado. Utilizando documentos de trabajador esencial Berman y su familia permanecieron en Zagreb.

Cuando se supo que los documentos no serían respetados por mucho tiempo más, los Berman, nuevamente asistidos por Ujević, huyeron a la zona ocupada por los italianos. Después de la guerra emigraron a Israel. El 2 de junio de 1994 Yad Vashem reconoció a Mate Ujević como justo entre las Naciones.

TOMISLAV MERLIĆ

"Mi madre murió cuando yo tenía tres años. Mi padre era viajante de comercio y no podía ocuparse de mí, por eso me llevó fuera de Zagreb, donde yo vivía, a lo de unos primos en Varaždin. Cuando yo tenía diez años, la noche del 13 de julio de 1941, se llevaron a todos los judíos de Varaždin, incluyendo a mi tía Linka Heczer (su marido Herman había fallecido antes de la guerra). A mí no me llevaron porque no estaba en el listado de los judíos que vivían en Varaždin. Así fue como me quedé a vivir con la mucama."

"Inmediatamente después de la deportación los habitantes del lugar designaron a jóvenes para que cuidaran las casas y evitaran que fueran saqueadas. El joven que cuidaba la casa de mi tía era Tomislav Merlić, hermano mayor de mi compañera de grado, Jagoda Merlić."

"Un día Tomi me contó que le preguntaron si en la casa que cuidaba había una jovencita judía. Él les respondió que no había judíos en la casa. Fue entonces cuando me dijo que me llevaría a lo de mi papá, en Zagreb, a la casa de su mujer, que no era judía. Una noche, en su uniforme de la juventud fascista croata, Tomi me acompañó en el viaje en tren. Me pidió que no abriera la boca. Si alguien me preguntaba algo él iba a responder en mi lugar. En la estación central de Zagreb me esperaba mi madrastra."

"Si Tomi no me hubiera sacado de Varaždin yo hubiera sido llevada al campo de concentración, sin lugar a dudas. Tomi arriesgó su vida. Quien ayudaba a los judíos y era descubierto corría el mismo destino que los judíos."

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



FAMILIA CARNELUTTI

ALFRED, VERA Y MARIO CARNELUTTI

Alfred Carnelutti, un hombre rico, de origen italiano, vivía en Zagreb con su mujer Vera y el hijo de ambos, Mario, estudiante de secundaria. Vera había nacido en una familia judía pero se convirtió al cristianismo cuando se casó, en 1921. Alfred poseía una fábrica de bebidas alcohólicas cerca de Varaždin. Mario era muy amigo de Izidor Hahn, compañero de banco en el colegio.

Cuando los alemanes conquistaron Croacia, los padres de Hahn estuvieron entre los primeros judíos asesinados. Izidor y su tío encontraron refugio en lo de la familia Carnelutti. Después de un tiempo, Alfred decidió sacarlos de Croacia. Sin embargo, el plan fracasó debido a que fueron traicionados. El tío fue atrapado y ejecutado, mientras que Hahn logró volver a la casa de su amigo.

Los Carnelutti mandaron a Hahn a trabajar a una fábrica familiar, pero los empleados pronto sospecharon que el muchacho era judío. Por esta razón lo enviaron a la casa de un amigo, en donde resistió hasta que los partisanos de Tito liberaron el área en 1944.

Durante la guerra la familia Carnelutti también ayudó a otros judíos, incluyendo a Štefi Bester, quien era compañera de colegio e íntima amiga de una sobrina. Alfred ayudó a Bester a llegar a Italia. Le proveyó los papeles necesarios y, en febrero de 1942, la acompañó a Sušak, en la zona ocupada por los italianos.

El 27 de septiembre de 1985, Yad Vashem reconoció a la familia Carnelutti como Justos entre las Naciones.

RUŽA FUCHS

En junio de 1941 Vesna Domany tenía sólo un año cuando su madre, Eva, decidió ocultarla en un hogar para niños de Zagreb. El padre de Vesna, Rudolf Domany, ya había sido asesinado y su casa destruída. La institución era administrada por una refugiada alemana luego ejecutada por dar albergue a niños judíos.

A medida que el peligro aumentaba Eva decidió trasladar a Vesna a otro lugar. Mientras estaba recorriendo el área en busca de un nuevo refugio se encontró con su amiga Ruža Fuchs, una croata de Zagreb quien ofreció ocultar a Vesna en su casa.

Fuchs vivía con su esposo Otto, un periodista muy conocido, y con su hija Silvia, de dos años. Para los vecinos de los Fuchs era difícil creer que esa niña de cabello negro fuera hija de Otto y Ruža, rubios y de tez blanca. A pesar de las sospechas nunca denunciaron a la pareja.

Otto Fuchs era miembro activo de los partisanos. Fue atrapado y ejecutado en 1944. Otto y Ruža habían tenido otro hijo en 1943 por lo que después de la muerte del padre Ruža quedó sola a cargo de los tres niños.

Después de la guerra Eva Domany fue a vivir con la familia Fuchs para que Vesna continuara creciendo cerca de ellos. Las dos mujeres y sus hijos permanecieron en contacto durante muchos años y Vesna siempre consideró a Ruža como su segunda madre.

El 7 de mayo de 1989 Yad Vashem reconoció a Ruža Fuchs como Justa entre las Naciones.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

OLGA Y DRAGICA BARTULOVIĆ



OLGA BARTULOVIĆ

Olga Bartulović vivía en Split y alquilaba una pieza en su casa a Erna, Samuel Nahmias y sus tres hijos, refugiados judíos de Banja Luka, Bosnia. Entre 1941 y 1943 Split estaba en la zona ocupada por los italianos y la vida allí era llevadera. Los refugiados judíos en el área debían reportarse todos los días en la policía local, pero sus vidas no se encontraban en peligro. En septiembre de 1943, después de que Italia capitulara y los alemanes entraran en la región, esto cambió. Los judíos fueron obligados a registrarse ante la policía alemana y cualquiera que daba refugio a un judío en su casa se veía amenazado de muerte. Bartulović le dijo a los Nahmias que no se registraran y les ofreció, en cambio, encontrar un lugar para que se ocultaran. Así fue como condujo a toda la familia a un convento de monjas en donde recibieron refugio.

Después de un tiempo, cuando el convento dejó de ser un refugio seguro, sugirió a los Nahmias que se fueran y huyeran al área bajo control partisano. Olga tenía contactos con los partisanos yugoslavos por su actividad en el movimiento subterráneo local de resistencia. En primer lugar, acompañó a Samuel Nahmias hasta el área controlada por las tropas de Tito. Luego, con la asistencia de su cuñada, Dragica, condujo a Erna y a sus tres niños a lo de un amigo, donde fueron escondidos hasta que pudieron hacerse los arreglos necesarios para mudarlos. Motivadas por su preocupación humanitaria y su oposición al régimen nazi, Olga y Dragica Bartulović arriesgaron sus vidas para rescatar a los miembros de esta familia judía. En 1948, la familia Nahmias emigró a Israel.

El 19 de diciembre de 1965, Yad Vashem reconoció a Olga Bartulović y a su cuñada, Dragica Bartulović, como Justos Entre las Naciones.

MATE BEDRICA

Mate Bedrica vivía en Skradin, cerca de la ciudad portuaria de Šibenik, en la costa adriática. Bedrica tenía una relación comercial con el rico y exitoso comerciante de vinos judío Armin Borović, de Vinkovci.

Cuando estalló la guerra y las autoridades comenzaron a perseguir a los judíos, Bedrica se interesó por el bienestar de Borović. A través de colegas que mantenían relaciones comerciales con Borović supo que el empresario se había mudado con su hijo a la zona ocupada por los italianos, pero que su mujer e hija permanecían en Croacia. Bedrica decidió tratar de ayudarlos.

A pesar del peligro que significaba ayudar a los judíos, Bedrica obtuvo permisos de viaje y documentos que daban fe de residencia en la zona ocupada por Italia. Fue entonces que envió esos papeles a Vinkovci y, con ellos, Jelka Borović de 16 años escapó a Šibenik. Allí se alojó en la casa de Bedrica.

Apenas Bedrica se enteró de que el padre y el hermano de Jelka estaban en Metković, envió allí a Jelka. Luego, un amigo de Borović, Jakov Radonić, llevó a estos tres miembros de la familia Borović a su hogar en Jelsa, donde él y su esposa los cuidaron devotamente.

Los Borović permanecieron con los Radonić por once meses. Ayudaban en las tareas domésticas y eran tratados como si fueran de la familia.

El 28 de noviembre de 1989 Yad Vashem reconoció a Mate Bedrica como Justo Entre las Naciones.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

IVICA VRANETIĆ

Cuando los italianos se rindieron ante los alemanes, en septiembre de 1943, los partisanos yugoslavos se dirigieron a la isla de Rab, en el mar Adriático. Allí reunieron a todos los judíos que estaban internados en el campo de concentración del lugar y los ayudaron a alcanzar un área en el sur de Yugoslavia que se encontraba bajo control partisano. La mayoría había llegado a Topusko, en el sur de Croacia. Muchos de los aldeanos locales estaban relacionados con los ustaša y no deseaban ayudar a los recién llegados.

Una persona que sí dió la bienvenida y ayudó a los refugiados judíos desde el momento que llegaron a Topusko, fue Ivica Vranetić, por entonces de 17 años de edad. Vranetić se hizo amigo de varios de los judíos que llegaron y les encontró lugares para vivir. Entre los refugiados que llegaron a Topusko estaba Erna Montiljo, una viuda cuyo marido había sido muerto en Jasenovac, su joven hija y su anciana madre. Vranetić encontró refugio para ellas y les llevaba alimentos frescos diariamente.

Vranetić permaneció en contacto por largos años después de la guerra con muchos de los judíos que salvó, en particular con Montiljo, a quien amaba desde su adolescencia. Ivica quiso casarse con Erna después de la guerra, pero la familia de ella se opuso. Montiljo se casó con un hombre judío y emigró a Israel. Sin embargo, el matrimonio no prosperó y ella se divorció algún tiempo después.

Luego de unos veinte años, durante los cuales mantuvieron correspondencia, Vranetić fue a Israel y allí se estableció. Se casó con Montiljo y fue nombrado presidente de la organización para los Justos entre las Naciones que viven en Israel.



MICA VRANETIĆ

PAVAO HORVAT

Pavao Horvat vivía en Karlovac, 50 kilómetros al sur de Zagreb. Allí era dueño de un hotel que él mismo manejaba. Horvat tenía muchos amigos judíos, entre ellos Viktor Cohen, propietario de un exclusivo restaurante en Zagreb.

Cuando los alemanes entraron en Karlovac comenzó el apresamiento de los judíos ricos. Cohen se dirigió a Horvat y le pidió ayuda para huir de Zagreb junto con su familia y llegar a la zona ocupada por los italianos. Horvat viajó a Zagreb para acompañar a Cohen y a otros tres miembros de su familia, su esposa Ruža y sus hijos, Reuven (nacido en 1930) y Roman (nacido en 1932). En Karlovac, en ese momento bajo control italiano, Horvat se ocupó del bienestar de la familia durante cinco meses. Atendió todas sus necesidades financieras y su mujer se ocupó de los niños de los Cohen.

Horvat también auxilió a los miembros de la familia Schlesinger, parientes de los Cohen: Hugo, Sida y su hijo Hinko.

En 1942 Ladislav Neubaum, secretario de la comunidad judía en Osijek, acudió a Horvat. Durante la Primera Guerra Mundial, Horvat había combatido junto a Neubaum, entonces oficial del ejército austro-húngaro. Horvat llevó personalmente permisos de viaje para Ladislav y su esposa Ela. Dos días después de que los Neubaum dejaran Osijek todos los judíos de esa ciudad fueron deportados. En Karlovac, Horvat y su esposa albergaron a los Neubaum en su propia casa.

Tiempo después, en un control aleatorio en la estación de Karlovac, Pavao y su mujer fueron arrestados como sospechosos de ayudar a judíos. La esposa de Horvat fue liberada pero él fue enviado a Dachau de donde regresó como un hombre destruido. Todos los judíos ayudados por Horvat sobrevivieron a la guerra y la mayoría emigró a Israel. El 29 de septiembre de 1965 Yad Vashem (Museo del Holocausto de Israel) reconoció a Pavao Horvat como Justo entre las Naciones.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

ZINA-GERTRUDA Y TIHOMIR BERITIC

Las oficinas de la comunidad judía en Zagreb continuaron operando durante la guerra, después de recibir permiso de los ustaša, quienes pidieron que, en retorno, la comunidad mandara contribuciones y provisiones a los judíos presos en los campos manejados por los ustaša en Croacia.

Un día de 1942 un desconocido entró en las oficinas de la comunidad judía, colocó una caja de cartón sobre el escritorio y luego se retiró. Los judíos presentes no sabían si abrirla o huir de ella. Al abrirla encontraron a una beba de aproximadamente un año de edad. Sujeta a su cuerpo había una nota que decía: "Por favor lleven esta beba a mi hermana, Blanka Fürst."



ZINA-GERTRUDA BERITIC

Fürst fue llamada y concurrió a las oficinas. Ella abrazó con lágrimas a la beba y explicó a los que allí estaban que la beba era Dina Buehler, su sobrina, y que la madre había sido detenida y encarcelada junto con muchas otras mujeres y niños en Loborgrad. El padre de la beba, un abogado llamado Dragutin, y el resto de la familia, fueron enviados a Jasenovac, de donde nunca volvieron. Fürst llevó a la niña a su casa y la cuidó.

Cuando, en 1942, la amenaza de deportación aumentó en Zagreb, Fürst decidió unirse a los partisanos. Intentó entregar la beba a un monasterio pero las monjas consideraron que era demasiado pequeña para que ellas la pudieran cuidar. Fürst, entonces, se dirigió a su amiga Zina Beritic.

Beritic llevó a Dina a su casa, en donde vivía con su hijo Tihomir, quien estudiaba medicina, y con su marido, un marino que casi siempre estaba ausente. Zina cuidaba de la pequeña Dina con dedicación y Tihomir la trataba como a una hermana menor.

Después de un tiempo, se difundió el rumor de que Beritic estaba ocultando un niño judío y alguna gente amenazó con denunciarla a los alemanes. Zina decidió convertir a la niña al catolicismo y le cambió su nombre por el de María. Zina y Tihomir amaban a Dina y la cuidaron de forma excelente. Le enseñaron a leer, a escribir y a rezar.

Después de la guerra, Fürst fue a buscar a su sobrina a lo de los Beritic. Dina se sintió perturbada al ser separada de quienes habían sido su familia durante la guerra, pero Beritic le explicó a la niña que ella era judía y que debía crecer dentro de su propia familia. Más tarde, Dina emigró a Israel desde donde mantuvo contacto con sus salvadores. En 1994, Yad Vashem reconoció a Zina-Gertruda Beritic y a su hijo, Tihomir Beritic, como Justos entre las Naciones.

MARIJAN Y KRISTINA FILIPOVIC

Marijan Filipovic era profesor de derecho de la Universidad de Zagreb y vivía con su esposa Kristina. Los Filipovic eran fervientes antinazis y se oponían terminantemente al régimen conducido por los ustaša.

La deportación de judíos en Croacia comenzó en abril de 1941 con el ingreso de los alemanes. Mira Reiss y su madre, Adela Reiss, vivían en Zagreb y estuvieron entre las primeras personas desplazadas de sus hogares. Acudieron entonces a Kristina Filipovic quien les ofreció refugio en su casa.

A fines de 1942 Marijan informó a sus protegidas que todos los judíos de Zagreb serían deportados en poco tiempo. Les recomendó que huyeran de la ciudad. Las mujeres decidieron unirse al cuñado de Mira, Vlatko Eisenstadt, quien se había mudado a Bosnia junto con un grupo de doctores judíos y sus familias. Mira y Adela se unieron a Vlatko munidas de papeles falsos provistos por Marijan. Sin embargo, pocos meses después, los ustaša decidieron enviar a todos los judíos de Bosnia a los campos. Al enterarse del plan, Marijan y Kristina condujeron nuevamente a las mujeres a su casa en Zagreb.

Más tarde, con el aumento del peligro, Marijan decidió llevarlas a Kraljevica, en la costa adriática, zona ocupada por los italianos. Allí Mira y Adela permanecieron hasta el final de la guerra. Al finalizar el conflicto ambas mujeres viajaron a Israel.

El 11 de diciembre de 1975 Yad Vashem reconoció a Marijan Filipovic y a su mujer, Kristina Filipovic, como Justos entre las Naciones.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



DENISE JORIS

DENISE JORIS

El padre de Aleks Polak trabajaba como ingeniero químico en la refinería de petróleo (Mobil Oil Company Refinery) en la ciudad de Bosanski Brod, en Croacia. Con la proclamación del Estado Independiente de Croacia en 1941, los ustaša confiscaron la refinería y al padre de Aleks lo enviaron al campo de concentración de Jasenovac.

Era sólo cuestión de tiempo. Los otros miembros de la familia sabían que la amenaza de la deportación pendía sobre sus cabezas. Denise Joris era amiga de la madre de Aleks y le pidió a su marido que salvara a la familia. El marido de la señora Joris, quien era contador en la refinería, sacó a la familia de donde vivían, los trasladó a otro lugar y les consiguió los documentos que les permitieron pasar al territorio bajo ocupación italiana.

Fue una suerte para ellos no haber interrumpido el contacto con la señora Joris. En 1943, después de la capitulación de Italia y la entrada de los alemanes, los nazis capturaron a la madre de Aleks y su rastro se perdió. La señora Joris, quien estaba en comunicación permanente con la familia, fue hasta el lugar para ayudarlos. Ubicó a Aleks en un convento y permaneció siempre cerca de él.

En el convento había también otro niño judío, Reuven Kraus. Los niños estaban en un lugar seguro pero la hermana de Aleks quedó sola. Joris la llevó consigo a Zagreb, donde permaneció hasta el final de la guerra.

En 2005 Yad Vashem reconoció a Denise Joris como Justa entre las Naciones.

BORIS ROIĆ

Boris Roić era estudiante de medicina. Tenía 25 años y estudiaba en Zagreb cuando comenzó la guerra. Era inquilino de Ela Lemdorfer y buen amigo de su hijo Gustav.

En abril de 1941 el padre de Roić, un juez distrital, le pidió que retornara al hogar en Sušak, en el norte de Croacia, zona ocupada por los italianos. Sin embargo, el apresamiento de judíos en Zagreb ya había comenzado y Boris pensó que no sería correcto abandonar a la familia Lemdorfer justamente cuando estaba en peligro.

En junio de 1941 la Gestapo deportó a Frank Lemdorfer, hermano de Gustav, al campo de Jadovno, donde murió. Boris no podía tolerar la idea de que a su amigo le ocurriera lo mismo. Desesperado, visitó a un alto oficial ustaša, viejo amigo de su padre, a quien le pidió que no detuvieran a Gustav. La solicitud fue rechazada con una advertencia: no debía ayudar a los judíos.

Poco tiempo después Gustav fue arrestado. Boris decidió que tenía que rescatar a Ela Lemdorfer y a su otro hijo Hans, quien era inválido. Logró que un amigo suyo ocultara a ambos en su casa de vacaciones, a unos veinte kilómetros de Zagreb. De regreso a la casa de los Lemdorfer, Boris descubrió que habían entrado ladrones y la habían vaciado completamente. De inmediato presentó una denuncia en la policía. Durante la investigación cayó en la cuenta de que la misma policía había cometido el delito para atraerlo a la comisaría y así poder interrogarlo sobre el paradero de los judíos prófugos. Después del interrogatorio decidió unirse a los partisanos.

Boris logró sacar a los Lemdorfer de su escondite y reubicarlos en un pequeño departamento en las afueras de Zagreb. Allí sus colegas les dieron comida y atendieron sus necesidades básicas hasta el final de la guerra.

El 15 de julio de 1998 Yad Vashem reconoció a Boris Roić como Justo entre las Naciones.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

EMANUEL Y MANDICA TABORSKY



MANDICA TABORSKY

Ivica Hass nació en Slavonska Požega en 1939, sus padres eran Ružica y Zdenko Hass, matrimonio rico y respetado. Antes de la guerra, Emanuel y Mandica Taborsky, croatas católicos, vivían en la casa de los Hass como empleados de la pareja. Taborsky era sastre y su mujer cuidaba un jardín de rosas. En mayo de 1941 los alemanes entraron en el área e impusieron leyes anti-judías. La casa y pertenencias de los Hass fueron confiscadas y sus nombres fueron puestos en la lista de personas para ser inmediatamente deportadas. Antes de partir pidieron a los Taborsky que cuidaran a su bebé, Ivica, y que cuando fuese suficientemente grande le dijeran quién era y de donde venía. Los Hass fueron asesinados por los ustaša en un campo de exterminio.

En 1943 la búsqueda de judíos ocultos se intensificó. Los Taborsky comenzaron a temer por su seguridad. Decidieron huir con Ivica para esconderse en la casa de una familia de campesinos, en la aldea de Kapitol, no lejos de Slavonska Požega. Los dueños de casa prepararon un escondite especial para el niño. Los Taborsky y su protegido permanecieron allí hasta el final de la guerra. Luego de la liberación los Taborsky volvieron a Slavonska Požega. El tío del niño apareció en 1947. Ivica, de ocho años, decidió quedarse con los Taborsky quienes lo adoptaron oficialmente e hicieron todo lo posible para darle una educación superior. Ivica se graduó en la Universidad de Zagreb y, luego del fallecimiento de los Taborsky en 1966, emigró a Israel.

El 11 de enero de 1995 Yad Vashem reconoció a Emanuel Taborsky y a su esposa, Mandica Taborsky, como Justos entre las Naciones.

LJUBA ŽAGAR Y VERA ROUSAL

Ljuba Žagar y su hermana Vera Rousal vivían en Zagreb. Habían conocido a Zlata y Jehezkiel Danon a comienzos de 1941, se hicieron buenos amigos y visitaban frecuentemente a Jehezkiel en su zapatería en el centro de la ciudad.

Cuando comenzaron las deportaciones los primeros judíos en ser detenidos fueron los miembros de familias acaudaladas, entre ellas los Danon. Así fue como las hermanas descubrieron que Jehezkiel y Zlata Danon, sus dos hijas, Ricki de cuatro años e Ida, de dos años, y el hermano de Jehezkiel, Meir Danon, su esposa Rosa, y sus dos hijos, Michael de cuatro años y Leonard de dos años, estaban apresados en un campo en Zagreb.

Los traslados a los campos de exterminio iban a comenzar pronto. Un vecino del edificio en el que vivían las hermanas era miembro de los ustaša. Decididas a correr el riesgo le contaron lo sucedido y le pidieron ayuda para rescatar a los niños. Con singular habilidad lo convencieron de que podría convertirlos y hacer de ellos buenos cristianos. El hombre estuvo de acuerdo en cooperar y les sugirió que fuesen al campo el día en que él estaba de guardia.

El día convenido Žagar y Rousal se reunieron con la familia Danon, tomaron a los cuatro niños y se dirigieron al portón junto al cual el vecino hacía de centinela. Al acercarse el guardia exclamó: "¿Por qué trajeron a los niños aquí? ¡Llévenselos fuera del campo!"

Michael y Leonard fueron llevados a lo de una tía, Klara Alkali, quien huyó con los niños a Split, en la costa adriática, zona ocupada por los italianos. Ricki e Ida permanecieron durante algunos meses con Rousal y Žagar y luego fueron enviados también a Split.

Jehezkiel y Zlata Danon fueron asesinados. Alkali crió a los niños y luego emigró a los Estados Unidos. El 31 de enero de 1994 Yad Vashem reconoció a Ljuba Žagar y a Vera Rousal como Justas entre las Naciones.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



ANA JAKIĆ Y SUS HIJAS.

ANA JAKIĆ

El médico Jozef Teitelbaum vivía con su mujer y su hijo Raúl (nacido en 1931) en la ciudad de Prizren, en el distrito de Kosovo. En la ciudad no había muchos intelectuales y la familia Teitelbaum, que buscaba relaciones afines, encontró buenos amigos en el abogado Dragutin Jakić, su esposa Ana y sus dos hijos.

Al comenzar la guerra en 1941 Jakić fue enviado prisionero a Alemania. Teitelbaum fue acusado de actuación política y enviado a un campo de concentración en Albania junto con intelectuales serbios y montenegrinos. Su mujer e hijo fueron echados a la calle. Ana Jakić les dio refugio en su casa durante dos años.

En agosto de 1943 la señora Teitelbaum decidió visitar a su marido. Dos meses después de su llegada el ejército italiano capituló y los alemanes entraron en Albania. La familia Teitelbaum se unió a los partisanos albaneses. Sin embargo, poco tiempo después el doctor Teitelbaum enfermó y decidió retornar a Prizren.

La casa de los Teitelbaum había sido confiscada y Ana Jakić nuevamente albergó a la familia. Sólo que en ese tiempo, a fines de 1943, la situación era totalmente diferente. El territorio estaba tomado por el ejército alemán. Las Waffen SS trabajaban con la división Skenderbeg, una de las tres unidades formadas con población musulmana por el muftí de Jerusalén, Haj Amin El Huseini, para combatir a los partisanos y buscar judíos ocultos.

En mayo de 1944 los alemanes irrumpieron en la casa de Jakić y los miembros de la familia Teitelbaum fueron apresados. Los llevaron a Bergen-Belsen. El doctor Teitelbaum falleció el día de la liberación. La señora Teitelbaum y su hijo Raúl sobrevivieron y retornaron a Prizren. En lo de la valiente señora Jakić encontraron su fortuna escondida con la cual iniciaron una nueva vida en Israel.

En 2001 Yad Vashem decidió reconocer a Ana Jakić como Justa entre las Naciones.

JOŽICA JURIN (HERMANA CECILIA) Y HERMANA CARITAS

Jožica Jurin era la Madre Superiora de un convento católico en Split, en la costa del Adriático, donde era conocida como Hermana Cecilia. Durante la guerra el convento fue utilizado como albergue para refugiados, entre ellos niños judíos y otros buscados por los alemanes. Doce monjas vivían en la propiedad y cuidaban de cincuenta niños educados en el Nuevo Testamento.

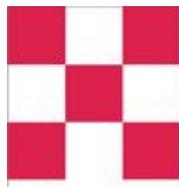
A fines de 1941 Avraham Albahari, de cuatro años, fue llevado al convento desde Sarajevo. Era el único sobreviviente de una familia numerosa. Había sido salvado por su tía cuando estaba a punto de subir a un transporte rumbo al campo de exterminio de Jasenovac. Su nombre fue cambiado por el de Bata y entregado a la Hermana Cecilia.

Había otros siete niños judíos refugiados en el convento cuando Avraham llegó allí. Todos estaban a cargo de la Hermana Caritas, monja que conocía el secreto de sus identidades y que cuidaba no se les impartiera excesivo adoctrinamiento cristiano.

Cuando los alemanes entraron en el área, en septiembre de 1943, los niños fueron escondidos en lugares secretos del convento. Muchos años después recordarían la oscuridad aterradora que había en esos pequeños escondites y cómo permanecían paralizados por el temor de que un mínimo ruido los delatará.

En esos momentos difíciles la Hermana Caritas les decía que el final de la guerra se estaba acercando y que pronto serían liberados. Entre los judíos cuyas vidas fueron salvadas por la Hermana Cecilia y la Hermana Caritas estaban Avraham Albahari, Erna Papo e Iso Poljokan.

El 21 de junio de 1989 Yad Vashem reconoció a Jožica Jurin (Hermana Cecilia) y a la Hermana Caritas como Justas entre las Naciones.



LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

DRAGUTIN JESIH



DRAGUTIN JESIH

El doctor Dragutin Jesih era un sacerdote católico, nacido en Croacia y graduado en Teología en San Francisco. Prestó servicios como sacerdote en los Estados Unidos hasta 1933. Durante ese tiempo escribió varios libros y muchos artículos. Antes de la guerra volvió a Croacia y realizó trabajo pastoral en diferentes iglesias a lo largo del país. Al estallar la guerra cumplía funciones en la iglesia de Šćitarjevo, cerca de Zagreb.

Entre 1941 y 1944 Jesih escondió a muchas familias judías perseguidas por los alemanes y los ustaša. Entre los que asistió estaba la familia de Milivoj Radičević cuyo padre, Miroslav, había sido arrestado al comienzo de la guerra. Un pariente, Frederic Gross, se dirigió al Obispo de Zagreb, Alojzije Stepinac, y le pidió ayuda para ocultar a los miembros de la familia. Stepinac le sugirió a Gross que visitara a Dragutin Jesih. Sin dudar un instante, el sacerdote ofreció ocultar a la mujer de Miroslav, Erna, y al niño Milivoj, de diez años, en la casa parroquial de la iglesia católica, donde él mismo vivía.

Una noche, a fines de 1944, asesinos ustaša entraron en el departamento de Jesih y lo llevaron hasta las márgenes del río Sava. Allí lo interrogaron sobre los judíos que ocultaba. Jesih se negó a colaborar y, luego de ser apuñalado reiteradamente, su cadáver fue arrojado al río. Esa misma noche aldeanos locales ayudaron a todos los judíos que se ocultaban en la iglesia a escapar a caballo hacia la aldea de Sveta Klara.

Durante dos años Jesih cuidó a todos sus protegidos motivado por su decisión de luchar contra las políticas de los ustaša y por el bien de los compatriotas judíos.

Después de la guerra Radičević (luego llamado Baram) emigró a Israel. El 1 de septiembre de 1992, Yad Vashem reconoció a Dragutin Jesih como Justo entre las Naciones.

ŽARKO Y BORIS DOLINAR

En 1939 Žarko Dolinar ganó la medalla de oro en el Campeonato Internacional de Tenis de Mesa disputado en El Cairo y elevó la ubicación de Croacia en el deporte mundial. Toda la nación estaba orgullosa de su logro. Era admirado y respetado en su patria. Dolinar vivía en Zagreb y trabajaba como entrenador deportivo en el Club Deportivo Macabi de la comunidad judía de Zagreb.

Cuando Alemania invadió Yugoslavia en 1941 Žarko y su hermano Boris comenzaron a ayudar a judíos perseguidos. A consecuencia de su fama Žarko era apreciado en todas las oficinas gubernamentales. Durante sus visitas a reparticiones policiales sustraía sellos y documentos de identidad en blanco que ocultaba en el sótano de su casa. Así, los hermanos Dolinar comenzaron a producir permisos de viaje y documentos para un gran número de judíos.

Una de las personas ayudada por los hermanos Dolinar fue Žuži Jelinek, gerente de una casa de modas. En junio de 1941 los ustašas le ordenaron abandonar su propiedad y concurrir al lugar de encuentro para judíos. Žuži pidió un día extra para pagar los sueldos a sus empleados croatas y acudió a Žarko, a quien conocía de Macabi. Sin vacilar, Žarko trasladó a Žuži y a sus padres, que eran sordos, a su departamento. Preparó documentos y los acompañó personalmente en tren a Sušak, en la zona ocupada por los italianos.

Otros judíos que recibieron la ayuda de los hermanos Dolinar fueron el doctor Josef Deutsch, refugiado alemán arrestado en Zagreb; K. Stein, jugador de tenis de mesa; los hermanos Mirosavljević, Milan Kabiljo y muchos otros.

Las autoridades se abstuvieron de arrestar a los hermanos a pesar de que sospechaban que ayudaban a judíos. De todos modos encarcelaron a su padre por un prolongado período de tiempo. El 8 de septiembre de 1993 Yad Vashem reconoció a Žarko y Boris Dolinar como Justos entre las Naciones.



LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



TOMAS E IVA KUMRIĆ

TOMAS E IVA KUMRIĆ

En 1942 Zdenka Hary fue llevada al campo de concentración de Gospić con un embarazo avanzado. De allí fue trasladada a Zagreb donde, el 3 de mayo de 1942, dio a luz a un varón, a quien llamó Vedran. Posteriormente, y con la ayuda de uno de los doctores y su equipo, Zdenka fue conducida clandestinamente a la casa de Renata Rosner, su hermana, quien vivía en una aldea cerca de Ludbreg.

En el otoño de ese año los judíos recibieron la orden de reportarse a las autoridades del área. El alcalde de Ludbreg convenció a los ustaša que permitieran quedarse a todos los niños menores de cinco años, siempre y cuando hubiera alguien dispuesto a cuidar de ellos. Milan Blas, el hermano de Renata y Zdenka, se presentó en el lugar y tomó consigo al hijo de Renata, Artur, de cuatro años, y a Vedran, de cinco meses. Las madres fueron llevadas a Auschwitz y nunca volvieron.

Artur permaneció con Blas, mientras que Vedran fue enviado a lo de una mujer que cobraba por cuidarlo. Pocos meses después la mujer comunicó a Blas que no deseaba continuar corriendo el riesgo de dar albergue al niño judío. La mucama que trabajaba para la tía de Blas se enteró de la situación y ofreció llevar a Vedran a lo de sus padres, Iva y Tomas Kumrić, vecinos de la aldea de Cerje Nebojše. Allí fue cuidado con dedicación y afecto. Cuando Blas comenzó a sentir que su casa ya no era segura llevó también a Artur al hogar de los Kumrić.

Corriendo grandes riesgos los Kumrić cuidaron a los niños, sin recibir compensación financiera, desde el otoño de 1942 hasta mayo de 1945. Los habitantes de la aldea supieron guardar el secreto y hasta avisaban a los Kumrić cuando las patrullas alemanas se acercaban a la zona.

El 29 de enero de 1998 Yad Vashem reconoció a Iva y Tomas Kumrić como Justos entre las Naciones.

ANDRIJA POKLEPOVIĆ Y MIHOVIL SILOBRČIĆ

En 1941 el doctor Andrija Poklepović vivía en Split y trabajaba en el departamento de enfermedades contagiosas del hospital municipal que dirigía el doctor Mihovil Silobrčić.

Hasta 1943 Split se encontraba en la zona ocupada por Italia y era refugio para muchos muchos judíos. En septiembre de 1943 el ejército italiano capituló ante los alemanes y comenzó la deportación a campos de concentración.

En julio de 1944 la Gestapo arrestó a la familia Dittersdorf; a los padres, Hugo y Regina y a los dos hijos, Ruth y Paul. Junto a muchas otras familias judías fueron enviados a la prisión del Fuerte Gripe en donde, poco tiempo después, se declaró un brote de tifus. A pesar de haberse curado, Hugo y Paul lograron que Poklepović y Silobrčić los ubicaran en un ala especial del hospital junto a otros prisioneros allí ocultos por los médicos.

La existencia del "ala especial" despertó las sospechas de las autoridades. Un doctor alemán hacía visitas semanales para revisar a los pacientes. Silobrčić, corriendo grandes riesgos, reubicó en esa sección a un gran número de enfermos.

Ruth, que había quedado en la prisión, encontró un modo de escabullirse de la misma para visitar diariamente a su familia "enferma". Finalmente, Silobrčić permitió que Ruth se quedara en el hospital e informó a las autoridades que ella también había sido afectada por el tifus.

La familia Dittersdorf y otros prisioneros abandonaron el hospital en noviembre de 1944, luego de la liberación. Los otros judíos eran: Ivan Singer, Abram Altaraz, Robert Drutter, Lenka Kabiljo, Saša Finzi, Stefanija Haim, Frida Schaffer, Rosa Steg, Berta Muller, Hugo Balović, Ingrid Berghoff, y David Finzi.

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

LUDVIK Y VERA VALENTINČIĆ



VERA VALENTINČIĆ

Sylvia Suzi Knoll nació en 1934, en Viena. En 1938 sus padres huyeron a Yugoslavia y ella quedó a cargo de su abuela. Tiempo después un contrabandista especialmente contratado llevó la niña a Zagreb. Con documentos falsificados Sylvia recibió el nombre de Sofija Ribarić. Luego de la separación de sus padres comenzó a deambular de una familia a otra y no siempre era bien tratada.

El padre de Sylvia estaba relacionado con los partisanos de Tito. Así fue como conoció a Ludvik Valentić a quien le contó el caso de su pequeña hija. Valentić ofreció recibir a la niña en su casa a pesar de estar en la mira del gobierno debido a sus actividades ilegales y de haber sido detenido en más de una oportunidad. Ludvik y su esposa Vera sabían que se exponían a un peligro mayor al recibir bajo su protección a una niña judía. Sin embargo, no dudaron en ocultarla, tanto por motivos humanitarios como por oposición al gobierno racista.

Se estaba llevando a cabo la etapa final del plan de eliminación de judíos. En julio de 1944 el agregado policial de la embajada de Alemania, Hans Helm, emitió un documento denominado "Hasta el último judío". En el mismo se señalaba que en Croacia se ocultaban 800 judíos y que había que encontrarlos. (Documento Nüremberg NG 2413).

A fines de 1944 Ludvik fue apresado y ejecutado. Vera continuó ocultando a la niña. A los vecinos curiosos les decía que era la hija de un primo que estudiaba en Zagreb. Luego de la guerra Sylvia Knoll escribió: "Mi vida estaba en las manos de la señora Valentić (hoy Oberiter) y de su esposo. Estaban en peligro constante pero no me abandonaron. A ellos les debo la vida". En 2003 Yad Vashem reconoció a Ludvik y Vera Valentić como Justos entre las Naciones.

ANKICA Y DARKO LONČAR

Ankica Lončar vivía en el centro de Zagreb con su esposo, Ivo Lončar, empleado bancario, y sus dos hijos, Željko y Darko.

Cuando estalló la guerra Franjo Schlesinger acudió a su amigo Ivo, junto a quien había combatido durante la primera guerra mundial, y le pidió ayuda para salvar a su familia.

Lončar invitó al matrimonio Schlesinger y a su hija Hella, de dieciocho años, a mudarse a su casa. Los Schlesinger aceptaron, pero como Ivo rara vez estaba en su hogar debido a que había sido convocado para servir en el ejército croata, el peso de ocuparse de la familia judía recayó sobre Ankica. Después de un tiempo, los Schlesinger decidieron no molestar más a los Lončar y se mudaron a otro lugar. Su hija Hella, sin embargo, se quedó con el matrimonio amigo.

Cierta día los ustaša aparecieron en la puerta de los Lončar para llevar a cabo una revisión de la casa. Mientras Ankica los entretenía Hella escapó por la puerta trasera con un amigo de la familia que la llevó a una estación de trolebuses. Después de algunos días Hella volvió y los Lončar le dieron documentos arios con el nombre de Ana Erdilia.

La familia Horn vivía cerca de los Lončar. Ivo los ayudó a trasladarse a una ciudad de Bosnia. Dassy, la hija, permaneció en la casa, asistida por Ankica. En 1944 Dassy fue arrestada y acusada de actividades en contra del régimen nazi. Con la ayuda de un doctor amigo Ivo logró que la hospitalizaran como paciente con tífus. Poco antes del final de la guerra Dassy huyó a la casa de los Lončar, donde permaneció hasta la liberación.

Después de la guerra Dassy y Hella emigraron a Israel y luego a los Estados Unidos. El 30 de agosto de 1999 Yad Vashem reconoció a Ankica y Darko Lončar como Justos entre las Naciones.

"Los Justos Croatas" en la Casa de la Lectura

El 4 de diciembre de 2008, en el marco de la "Semana del Libro", se inauguró en la "Casa de la Lectura" la exhibición "Los Justos Croatas", una serie de paneles que presentan los casos puntuales de 39 personas -parte de un grupo de 106 hombres, mujeres y adolescentes- solidarias con judíos perseguidos desde la creación del país satélite nazi-fascista, en abril de 1941, conocido como Estado Independiente de Croacia. Todos ellos arriesgaron sus vidas o su libertad ayudando al prójimo a eludir las deportaciones a los campos de exterminio.

La presentación estuvo a cargo de la embajadora de la República de Croacia en Argentina, Mira Martinec, del escritor Marcos Aguinis y de Alejandra Ramírez, Directora General del Libro y Promoción de la Lectura, oficina responsable de la conducción de las veintiséis bibliotecas públicas de la Ciudad de Buenos Aires.

La exhibición había sido presentada al público por primera vez el 29 de julio de 2008 en el Salón Dorado de la Casa de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires.

Marcos Aguinis señaló que "Croacia es uno de los países que tienen una cualidad ejemplar porque es un pueblo que aprendió de sus errores". Asimismo, subrayó el ejemplo de la Fundación Wallenberg como organización que hace pedagogía positiva, destacando el rol de las personas que auxiliaron a perseguidos por el nazismo.

La embajadora Mira Martinec, por su parte, dijo que "la exhibición hace justicia a las personas que arriesgaron en algunos casos hasta sus vidas para salvar la del semejante."

A su turno, Alejandra Ramírez sostuvo: "Este espacio de cooperación mutua con la Fundación Wallenberg es muy importante porque los ámbitos de las bibliotecas públicas harán visible una realidad pasada pero, lamentablemente, aún vigente en un mundo que no puede librarse del fundamentalismo."

Entre los asistentes se encontraba el señor Joza Vrljicak, cuyo padre era primo hermano de Mate Ujevic, primer editor de la Enciclopedia Croata y salvador del señor Manko Berman.

El miércoles 10 de septiembre de 2008 Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg fue distinguido con la "Orden de la Danica Croata con la imagen de Katarina Zrinski". La condecoración le fue entregada por el presidente de la República de Croacia, Stepan Mesic, en una ceremonia que tuvo lugar en el Palacio Presidencial, en Zagreb.

La exhibición "Los Justos Croatas" se exhibirá hasta el 18 de diciembre de 2008 en la Casa de la Lectura, Lavalleja 924, Ciudad de Buenos Aires.





*Tributo a los
diplomáticos y
funcionarios de las
Naciones Unidas
asesinados en 2003*



Tributo a diplomáticos y funcionarios de las Naciones Unidas

El jueves 13 de mayo de 2004 la Fundación Internacional Raoul Wallenberg rindió tributo a los diplomáticos y funcionarios de las Naciones Unidas asesinados en 2003. La ceremonia tuvo lugar en la Embajada de Chile en Buenos Aires y el anfitrión fue el titular de la delegación diplomática, **Embajador Juan Gabriel Valdés**.

Entre los Salvadores del Holocausto hubo cientos de diplomáticos quienes, arriesgando sus propias vidas, auxiliaron al prójimo perseguido. Miles de personas eludieron la muerte gracias a las nobles acciones de estos ejemplares funcionarios públicos. Entre ellos, Raoul Wallenberg (Suecia); Aristides de Sousa Mendes (Portugal); Monseñor Angelo Roncalli (luego Papa Juan XXIII) e Hiram Bingham IV (Estados Unidos).

En el espíritu de esos hombres y mujeres que hicieron de la solidaridad y el coraje cívico sus valores de vida, la FIRW recordó a quienes murieron en el año 2003 cumpliendo el mandato de servir a la comunidad.

Hicieron uso de la palabra el **Embajador Juan Gabriel Valdés**, la Embajadora de Suecia, Madeleine Ströje-Wilkens; José Ignacio García Hamilton, Vicepresidente de la Fundación Internacional Raoul Wallenberg y el Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas en Argentina, ad- interim, Juan Manuel Sotelo.

Cada uno de los expositores encendió una vela en señal de respeto y dolor por todos y cada uno de los caídos.

La velada incluyó una exhibición de paneles conmemorativos, producida por la FIRW, y la proyección de un cortometraje documental de las Naciones Unidas en tributo a los funcionarios asesinados en Bagdad.

Al finalizar, el Embajador Valdés recibió de manos de la prestigiosa escultora argentina **Norma D'Ippólito**, la escultura "**Homenaje a Raoul Wallenberg**", un obsequio de la FIRW al pueblo chileno.

Ante una asistencia numerosa se leyeron algunas de las más destacadas adhesiones al acto, llegadas desde todo el mundo; entre ellas, la del Presidente de Chile, **Ricardo Lagos**; **Nina Lagergren** y **Louise von Dardel**, hermana y sobrina de Raoul Wallenberg, respectivamente; **Helen Clark**, Primer Ministro de Nueva Zelanda; **John So**, Alcalde de Melbourne; **Christian Ferrazino**, Alcalde de Ginebra; **Pavel Bém**, Alcalde de Praga; **Klaus Wowereit**, Alcalde de Berlín; **Rabino Adrián Herbst**, Director del Seminario Rabínico Latinoamericano y **Monseñor Justo Laguna**, Obispo de Morón.

Diplomáticos y funcionarios de las Naciones Unidas asesinados en 2003

Diplomáticos

- **Anna Lindh** (Suecia). Asesinada en Estocolmo el 11 de septiembre de 2003.
- **Nuncio Apostólico Michael Courtney** (Vaticano). Asesinado en Burundi el 29 de diciembre de 2003.

Funcionarios de las Naciones Unidas

Asesinados en el atentado de Bagdad del 19 de agosto de 2003

- **Sergio Vieira de Mello** (Brasil)
- **Riham Al-Farra** (Jordania)
- **Raid Shaker Mustafa Al-Mahdawi** (Irak)
- **Leen Assad Al-Qadi** (Irak)
- **Ranilo Buenaventura** (Filipinas)
- **Richard Hooper** (Estados Unidos)
- **Reza Husseini** (Irak)
- **Ihssan Taha Husain** (Irak)
- **Jean-Salim Kanaan** (Egipto/Francia)
- **Christopher Klein-Beekman** (Canadá)
- **Emaad Ahmed Salman Al-Jobory** (Irak)
- **Martha Teas** (Estados Unidos)
- **Basim Mahmud Utaiwi** (Irak)
- **Fiona Watson** (Inglaterra)
- **Nadia Younis** (Egipto)
- **Saad Hermiz Abona** (Irak)
- **Umar Kahatan Muhamad Al-Urfali** (Irak)
- **Gillian Clark** (Canadá)
- **Arthur Helton** (Estados Unidos)
- **Manuel Martin-Oar Fernandez Heredia** (España)
- **Khidir Salim Sahir** (Irak)
- **Alya Ahmad Sousa** (Irak)

Palabras de Madeleine Stroje-Wilkens, Embajadora de Suecia en la Argentina

El día 11 - un día negro

En todos los países occidentales, el día 13- como es hoy- suele ser considerado como un día que trae mala suerte. Ahora el trece ha sido reemplazado por un nuevo número que significa un día negro: El 11.

El 11 de septiembre de 1973: Golpe de estado en Chile, en el que murió el presidente Salvador Allende.

El embajador sueco en Chile, Harald Edelstam, rescató a muchas personas junto con sus secretarios de la Embajada, entre ellos MW, e hizo saber al mundo lo que estaba pasando bajo la dictadura militar.

Yo estaba en Chile trabajando como encargada en el PNUD junto con el papá de nuestro anfitrión de esta noche, Juan Gabriel Valdés. Me dirigí hacia la Moneda pensando que iba a juntarme con miles de personas en camino para expresar su solidaridad con Allende. Cobardemente me volví tan pronto me encontré con el primer tanque y un disparo.

- El 11 de septiembre de 2001: Atentado a las torres gemelas en Nueva York.

- El 11 de septiembre de 2003: Anna Lindh, Canciller de Suecia, murió después de ser apuñalada en un shopping, tres días antes del referéndum sueco sobre el euro.

- El 11 de marzo de 2004: Ataque terrorista en Madrid.

Septiembre - mes negro para Suecia

Para Suecia y el resto del mundo, el día 11 de septiembre será para siempre un día negro. Pero no solamente el día 11, sino todo el mes de septiembre ha conllevado eventos trágicos para Suecia:

-17 de septiembre de 1948: El conde Folke Bernadotte, mediador de las Naciones Unidas en Palestina, fue asesinado en Jerusalén, después de haber trabajado con la Cruz Roja Internacional y salvado a 20.000 personas de los campos de concentración del nazismo.

No me sorprendería si algún día nos llegara alguna noticia relacionada con el mes de septiembre sobre nuestro héroe sin tumba, Raoul Wallenberg.

Siguiendo con los oscuros septiembreros:

-El 18 de septiembre de 1961: Dag Hammarskiöld, Secretario General de las Naciones Unidas desde 1953, muere en un accidente de avión en África cuando viajaba en una misión de paz.



- 11 de septiembre de 2003: muere Anna Lindh.

Sobre Anna Lindh

Anna Lindh era respetada en todo el mundo. Kofi Annan, de las Naciones Unidas, la considera una trabajadora que traspasó los límites de las naciones.

El primer ministro finlandés la describió como "una persona cálida, objetiva, dispuesta y transparente."

Margot Wallström de la Comisión de la Unión Europea decía que Anna era un ser único y que tenía la rara cualidad de combinar un profundo y convincente compromiso con un trato abierto y agradable. Siempre estaba dispuesta a escuchar, a sonreír, a tener un gesto amistoso con cada uno y que, de alguna manera, Anna lo tenía todo; era sensata, lista, rápida, una persona muy amistosa y una agradable compañía y un gran corazón.

Chris Patten de Gran Bretaña mencionó el sentido de compromiso que la destacaba y que el recuerdo de Anna Lindh ilumina y triunfa sobre la oscuridad. Tenía la virtud de iluminar el lugar donde entraba.

Para nosotras las diplomáticas suecas mujeres, Anna era y sigue siendo un modelo. Nunca tuvimos una jefa como ella. Con su ausencia, nosotras y Suecia perdimos una de nuestras mejores representantes, nuestra cara al mundo.

No lo puedo expresar mejor que el primer Ministro de Suecia Göran Persson cuando el 11 de septiembre de 2003 habló a nuestro país y dijo entre otras cosas, muy emocionado:

"Recuerdo a Anna Lindh en la lucha por la ampliación de la Unión Europea para terminar con la división entre la Europa del este y del oeste. La recuerdo como la luchadora por el medio ambiente, como amiga de la paz y como la voz de los jóvenes cuando era la presidenta de la Juventud socialdemócrata".

Mucha gente a lo largo de nuestro país ha encendido velas para manifestar su aversión por la violencia y su apoyo a la democracia y los valores que la sustentan. El valor de cada ser humano. El derecho de cada uno de vivir en paz y libertad y el respeto para con los que piensan distinto. La lucha contra la violencia y la intolerancia, contra los ultrajes y la represión.

Anna Lindh no dudó nunca en defender los valores democráticos. Los tenía incorporados.

Anna Lindh representaba a Suecia. Sé de muchas personas que se sentían orgullosas por esto. Elle representaba a un país, conocido por su apertura, una Suecia reconocida por ser una sociedad democrática donde existe una cercanía entre la gente y sus representantes. Una sociedad tolerante, única en su cohesión. Por eso el crimen debe ser aclarado. Por eso debemos mantenernos unidos.

La reacción no debe ser encerrarnos en nosotros mismos. La reacción debe ser unirnos. De otra manera no podremos nunca defender una sociedad abierta."

Recuerdo que Anna Lindh debía hablar en el entierro de un amigo, Olof Palme, en 1986 (murió el 28 de febrero).



Anna hizo la siguiente promesa a Olof: "Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para seguir luchando, por la paz, por la solidaridad internacional, por una Suecia libre y abierta, libre de racismo y animosidad con los extranjeros".

Durante toda su vida, Anna Lindh luchó para la paz, la solidaridad y la amistad entre los pueblos. Fue una de las que más insistió en la reunificación entre Europa del este y del oeste a través de la ampliación de la Unión Europea. Si hubiera estado entre nosotros en este momento estoy segura que sería feliz por la reciente ampliación de la UE y que nos habría dicho que la nueva , ampliada UE - lograda por la caída del muro de Berlín- no puede permitir nuevos muros; no alrededor de la UE, no en Medio Oriente, ni en ningún lugar del mundo, y tampoco en nuestras mentes frente a otras personas de distintas ideologías, religiones o excluidos por la pobreza. Anna Lindh no quería construir muros entre los pueblos, quería construir puentes.

Nunca permitiremos que la sinrazón de la violencia triunfe. Enciendo una vela en señal de respeto por los caídos y por todos los que sufren en este momento en el mundo.

Palabras de Juan Manuel Sotelo, Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas en Argentina, ad-interim

La Carta de las Naciones Unidas firmada el 26 de junio de 1945, entre sus principios fundamentales señala su profundo compromiso "a preservar la paz, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de los derechos de hombres y mujeres de las naciones grandes y pequeñas, a crear condiciones bajo las cuales pueda mantenerse la justicia, a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de libertad".

Desde su creación la Organización de las Naciones Unidas y el conjunto de sus instituciones y agencias especializadas, ha jugado un indiscutible rol en la preservación de los principios señalados para los cuales ha contado, a través del tiempo, con el concurso de ciudadanos del mundo: hombres y mujeres de todas las razas y credos religiosos han volcado su talento y experiencia para servir a estos postulados con convicción, compromiso de servicio y fuerte vocación humanística.

Pero el desarrollo de estos postulados no ha sido exento de sacrificio de vidas en el cumplimiento del deber. Lamentablemente, las realidades de nuestro tiempo hacen cada día más difícil el desarrollo de las tareas, muy particularmente, cuando se desarrollan las actividades en entornos de alta complejidad. En el año 2003, nuestra Comunidad Internacional se vio enlutada por la trágica muerte de diplomáticos y funcionarios internacionales, a los cuales hoy honramos en esta ceremonia.

Antes de referirme a mis colegas de Naciones Unidas, quiero dedicar unas palabras, y mi más sincera consideración, a dos personalidades destacadas que perdieron la vida el pasado año.

Una de las principales figuras políticas suecas de nuestros días, Anna Lindh, quien fuera Ministra de Relaciones Exteriores de su país, fue brutalmente asesinada el 11 de septiembre de 2003 a los 46 años de edad. Anna será siempre recordada por su integridad, y por su ferviente dedicación a la defensa de la paz y los derechos humanos en todo el mundo.

También deseo recordar a Monseñor Michael Courtney, Nuncio Apostólico en Burundi, quién murió asesinado en un ataque el 29 de diciembre pasado. Monseñor Courtney se encontraba realizando tareas de mediación para la paz en Burundi. Su sincero compromiso e incansable labor constituyeron un significativo paso hacia un mejor clima social en Burundi, otro ejemplo de una vida dedicada al servicio al prójimo.

Para nuestras Naciones Unidas, el 19 de agosto de 2003 quedará grabado como uno de sus días más tristes, cuando, por el atentado contra la sede de la ONU en Bagdad (Irak), fallecieron 22 personas, de las cuales 15 eran funcionarios de la ONU. Entre ellas se encontraba Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General para Irak, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Él sirvió oficialmente en misiones humanitarias y de paz en Líbano, Rwanda, Kosovo y otros destinos. A lo largo de su carrera, Sergio fue un ejemplo por su alta calidad



humana, su dedicación a cooperar con los países, ayudándolos a resolver sus conflictos y a reconstruir sus sociedades.

También, en ese mismo atentado, se encontraba Nadia Younes, mi colega de la OMS y una de las personas más respetadas y carismáticas dentro de nuestra Agencia. Recordada como una mujer llena de vida, energética, y creativa, Nadia trabajó en la Organización por más de 30 años. Especializada en ciencias políticas y relaciones internacionales, fue Vocero del Secretario General, Directora del Centro de Información de Naciones Unidas en Roma, y Jefe de Personal de la Representación Especial de Bagdad. Este homenaje adquiere un valor especial y es particularmente sentido por los funcionarios de las Naciones Unidas, ya que el grupo de personas que perdió su vida en el atentado en Irak, representaban lo mejor de nuestro quehacer por la paz y el desarrollo.

Asimismo, quisiera extender este oportuno homenaje a otro colega de mi propia Agencia que perdió su vida en pos de ideales conjuntos de paz y ayuda humanitaria, el Dr. Carlo Urbani, quien falleció a los 46 años en Vietnam, afectado por el síndrome respiratorio conocido como SARS. Carlo fue el primer oficial de OMS en identificar esta nueva enfermedad e implementar medidas preventivas para el resguardo de la población. Su trabajo y entrega a la humanidad entera representan un ideal que tendremos siempre presente en nuestra labor cotidiana.

Desde el nacimiento de Naciones Unidas, lamentablemente muchos funcionarios han perdido la vida en el cumplimiento de sus responsabilidades: desde altos funcionarios a personal local, desde trabajadores humanitarios a integrantes de misiones de paz. Sin embargo, por las especiales características y las trágicas condiciones en las cuales fallecieron nuestros compañeras y compañeros el pasado año, estas muertes poseen una relevancia especial, estimulándonos a un mayor compromiso de todos los que nos encontramos abocados al trabajo por un mundo mejor.

En este contexto, entre muchas pérdidas de talento al servicio de las Naciones Unidas, me permito también citar a un contingente de profesionales jóvenes quizá anónimos pero de trascendental importancia particularmente en los programas al servicio de los países menos desarrollados, me refiero a los "Voluntarios de las Naciones Unidas" que son un conjunto de jóvenes profesionales de diversas disciplinas que ofrecen sus servicios generalmente en los países de menor desarrollo. Muchos de estos jóvenes han sacrificado sus vidas y han sido víctimas inocentes de la intolerancia y de la violencia. Es necesario recordar y brindar homenaje a este grupo de personas que tempranamente eclipsaron sus vidas al servicio de causas nobles.

Creo que no hay mejor manera de nuestra parte, como miembros de la familia de Naciones Unidas, que rendir homenaje a su memoria, como lo estamos haciendo esta noche; asimismo, los invito a celebrar sus vidas ya que nos dieron ejemplo de solidaridad, abnegación y compromiso por ideales nobles.

TRIBUTO A DIPLOMÁTICOS Y FUNCIONARIOS INTERNACIONALES
CAÍDOS EN EL CUMPLIMIENTO
DE SU DEBER EN EL AÑO 2003

IN MEMORIAM

Anna Lindh

Anna Lindh fue una de las figuras políticas más populares de Suecia. Señalada como la sucesora del Premier Goran Persson, la Ministra de Asuntos Exteriores de 46 años tenía ganada una reputación por su capacidad, consistencia y habilidades para negociar.

Durante la presidencia de Suecia de la Unión Europea en 2001 recorrió los puntos más conflictivos de la escena internacional junto a otros diplomáticos y luchó poderosamente en favor de los derechos humanos.

Vehemente partidaria de la integración de Europa, estuvo en el corazón de la campaña que llevó a cabo su gobierno para conquistar a un público escéptico respecto de las ventajas de las que podría disfrutar Suecia en caso de sumarse a la Unión Europea Monetaria.

"El gobierno ha perdido a una política capaz y a una colega trabajadora. Suecia ha perdido su rostro frente al mundo", dijo Göran Persson.

Anna Lindh supo brillar entre otros ministros del exterior de la Unión Europea, la mayoría de los cuales son hombres.

El fulgor que irradiaba no era sólo el producto de su rubia cabellera, ni tampoco de su amplia sonrisa. Anna era una persona con talento e ingenio; llegó alguna vez a citar al músico Bob Dylan en uno de sus discursos en las Naciones Unidas. Decía abiertamente lo que otros

políticos sólo se animaban a señalar a puertas cerradas.

"Excepcional era la palabra para Anna. Excepcional como madre, excepcional como líder político, porque era valiente, directa y honesta", dijo Margot Wallström, Comisionada Europea para el Medio Ambiente.

Social Demócrata activa desde los veinte años, Anna Lindh ingresó al parlamento en 1982 y se convirtió en la presidenta de la liga juvenil de su partido, del que más tarde integró el comité ejecutivo.

Ganó su primera postulación al gabinete de gobierno en 1994 como Ministra de Medio Ambiente y fue la titular del Ministerio de Asuntos Exteriores a partir de 1998.

Estaba casada con el gobernador del condado de Sodermanland, Bo Holmberg, con quien tuvo dos hijos.



EMBAJADA DE CHILE EN ARGENTINA



FUNDACION INTERNACIONAL RAOUL WALLENBERG

TRIBUTO A DIPLOMÁTICOS Y FUNCIONARIOS INTERNACIONALES
CAÍDOS EN EL CUMPLIMIENTO
DE SU DEBER EN EL AÑO 2003

S IN MEMORIAM

Sergio Vieira de Mello

Sergio Vieira de Mello nació en Río de Janeiro en 1948. En 1969 ingresó a la Organización de las Naciones Unidas, al tiempo que estudiaba Filosofía y Humanidades en la Universidad de París (Panthéon-Sorbone).

Dedicó la mayor parte de su carrera trabajando para el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados en Génova y actuó en operaciones humanitarias y de preservación de la paz en Bangladesh, Sudán, Chipre, Mozambique y Perú.

En 1981 asumió su primer puesto de alta exposición al ser designado Asesor Político de las fuerzas de la ONU en el Líbano. Entre 1983 y 1991 desempeñó diversas funciones de importancia en la jefatura del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados, tales como Jefe de Gabinete del Alto Comisionado; Director de la Oficina Regional para Asia y Oceanía y Director de la División de Relaciones Exteriores.



Entre 1991 y 1996 sirvió como Enviado Especial del Alto Comisionado para Camboya; Director de Repatriación para la Autoridad Transitoria de las Naciones Unidas en Camboya; Jefe de Asuntos Civiles de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, y Coordinador Humanitario Regional de las Naciones Unidas para la región de los Grandes Lagos, en África.

El 12 de septiembre de 2002 lo designaron Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. En mayo de 2003 el Secretario General le ofreció una licencia de cuatro meses para colaborar en Iraq como su Representante Especial. El 19 de agosto de 2003 fue asesinado en Bagdad.

"Sergio", tal como era conocido por los numerosos funcionarios de gobiernos, los miembros de las Naciones Unidas y por otros que lo consideraban un buen amigo, fue un funcionario público internacional de notable eficacia. Sus éxitos fueron extraordinarios, ya fuera planeando esquemas de protección y reasentamiento para refugiados vietnamitas, supervisando la repatriación de 300.000 camboyanos refugiados de Tailandia, estableciendo una administración civil de la ONU en Kosovo, o manejando la transición política en Timor Oriental.

Entre sus virtudes se destacan su extraordinaria inteligencia, su buen juicio, gracia e ingenio así como una profunda dedicación a los principios humanitarios que prescribe la carta de las Naciones Unidas. Sergio era la elección obvia para liderar los esfuerzos de las Naciones Unidas en Irak, misión por la cual terminó ofreciendo su vida.



EMBAJADO DE CHILE EN ARGENTINA



FUNDACIÓN INTERNACIONAL RAUL WALLENBERG

TRIBUTO A DIPLOMÁTICOS Y FUNCIONARIOS INTERNACIONALES
CAÍDOS EN EL CUMPLIMIENTO
DE SU DEBER EN EL AÑO 2003

IN MEMORIAM

Michael Courtney

Monseñor Michael Courtney nació en Nenagh, Irlanda, en 1945. Fue ordenado sacerdote a los 23 años. Entró en el servicio diplomático de la Santa Sede en 1980 prestando funciones en África Austral, Senegal, la India, Yugoslavia y Egipto.

En 1995 fue nombrado enviado especial con funciones de Observador Permanente de la Santa Sede ante el Consejo de Europa en Estrasburgo. En el 2000, Juan Pablo II lo nombró Nuncio Apostólico en Burundi, elevándolo a la sede arzobispal de Eanach Dúin.

El conflicto interno burundés estalló en octubre de 1993, cuando fue asesinado el primer presidente elegido democráticamente después de haber desempeñado su cargo durante tan solo cuatro meses.

Desde entonces, unos 200.000 burundeses han sido víctimas de enfrentamientos, en buena parte de carácter étnico, entre las facciones Hutu y Tutsi.

El 29 de diciembre de 2003 el automóvil en el que viajaba el representante pontificio junto a un sacerdote, el conductor y otra persona, fue atacado en una emboscada tendida desde una colina cerca de la carretera. El arzobispo Courtney fue trasladado en grave estado al hospital más cercano de Bujumbura. A pesar de la labor de los doctores, el prelado falleció durante una intervención quirúrgica de emergencia. Tenía 58 años.

Al recibir la noticia del asesinato de su representante, el Papa se recogió en oración por el alma *"de este siervo fiel y generoso de la Iglesia y de la Santa Sede, muerto en el ejercicio de su difícil misión"*, según confirmó la Secretaría de Estado del Vaticano.

También Juan Pablo II transmitió a los familiares del arzobispo su profundo sentimiento y compartió su dolor.

El asesinato de un nuncio apostólico no tiene precedentes en la historia moderna de la Santa Sede. Incluso durante las dos guerras mundiales, ningún embajador papal había sido asesinado.

"Con la muerte del arzobispo Courtney se alarga la lista de los misioneros y misioneras que durante el 2003 han dado la vida por el Evangelio. Y a esta lista de vidas generosas se añade ahora, por primera vez, el nombre de un representante pontificio. ¡Que el Señor les conceda el descanso eterno!", finaliza el texto de la Secretaría de Estado.



EMBAJADA DE CHILE EN ARGENTINA



FUNDACION INTERNACIONAL RAOUL WALLENBERG



Funcionarios de las Naciones Unidas asesinados en el atentado perpetrado en Bagdad el 19 de agosto de 2003.

Saad Hermiz ABONA

Saad Hermiz Abona (Irak), 45 años, empleado contratista de las Naciones Unidas.

Reham AL-FARRA

Reham Al-Farra (Jordania), 29 años, viajó a Bagdad procedente de Nueva York, donde trabajaba en el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, para desempeñar tareas temporarias en la Oficina del Vocero del Representante Especial. Nueve meses antes de incorporarse a las Naciones Unidas, la señorita Al-Farra fue la primera mujer columnista política que escribió diariamente para Al Arab Al Yawm, un importante periódico en Amman. También participó activamente en el Centro para la Defensa de la Libertad de Prensa.

Raid Shaker Mustafa AL-MAHDAWI

Raid Shaker Mustafa Al-Mahdawi, iraquí, 32 años, trabajaba como electricista en la Comisión de Control, Verificación e Inspección de las Naciones Unidas (UNMOVIC).

Leen Assad AL-QADI

Leen Assad Al-Qadi, iraquí, 32 años, trabajó en la Oficina de Coordinación Humanitaria para Irak de las Naciones Unidas. (UNHCR).

Omar Kahtan Mohamed AL-ORFALI

Omar Kahtan Mohamed Al-Orfali, iraquí, 34 años, chofer / intérprete, Fundación para los Niños Cristianos.

Ranillo BUENAVENTURA

Ranillo Buenaventura, filipino, 47 años, trabajaba en la Oficina de Coordinación Humanitaria para Irak de las Naciones Unidas. (UNHCR). Comenzó su carrera profesional en 1989 en la Organización de las Naciones Unidas para la Asistencia en Zonas de Desastre, y posteriormente se incorporó a la oficina de coordinación de ayuda humanitaria (OCHA), que lo apoyó en el programa de las Naciones Unidas denominado "petróleo por comida", la única fuente de alimentos para el sesenta por ciento de la población de Irak (27 millones de personas).

Gillian CLARK

Gillian Clark, canadiense, 48 años, especialista en protección de la niñez de la Fundación para Niños Cristianos.

Arthur HELTON

Arthur Helton, estadounidense, 54 años, Director de Estudios por la Paz e Investigación de Conflictos, Departamento de Relaciones Exteriores.

Richard HOOPER

Richard Hooper, estadounidense, 40 años, desempeñó una tarea específica temporal en la Oficina de Representante Especial del Secretario General en Irak. Era Consejero Senior en la Oficina del Sub-secretario General del Departamento de Asuntos Políticos en Nueva York. Con anterioridad, trabajó como Colaborador Especial de la Oficina del Coordinador Especial en pos del Proceso de Paz en Medio Oriente.

Reza HOSSEINI

Reza Hosseini, iraní, 43 años, trabajó para la Oficina de Coordinación Humanitaria en Irak de las Naciones Unidas (UNHCR) desde abril. Con anterioridad, ocupó el cargo de Jefe de Operaciones de la Organización Internacional para la Migración (IOM), en Timor del Este y como Funcionario de Repatriación en Indonesia con el Comisionado Superior para refugiados de las Naciones Unidas.

Ihssan Taha HUSAIN

Ihssan Taha Husain, iraquí, 26 años, fue chofer de la Oficina de Proyectos de las Naciones Unidas y de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.



EMBAJADA DE CHILE EN ARGENTINA



FUNDACIÓN INTERNACIONAL RAOUL WALLENBERG



Funcionarios de las Naciones Unidas asesinados en el atentado perpetrado en Bagdad el 19 de agosto de 2003.

Jean-Selim KANAAN

Jean Selim Kanaan, egipcio-francés, 33 años, se desempeñó como Funcionario de Proyecto para la Oficina de Representación Especial del Secretario General para Irak. Anteriormente, trabajó como Funcionario de Asuntos Civiles para la Misión de Administración Interina de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). El Sr. Kanaan escribió un libro titulado "Mi guerra contra la indiferencia".

Christopher KLEIN-BEEKMAN

Christopher Klein-Beekman, canadiense, 32 años, trabajó para la Fundación para la Niñez de las Naciones Unidas como Coordinador de Programa para Irak. Se incorporó al cargo en Mayo de 2002, colaborando en una operación importante que contribuyó a proteger a millones de niños iraquíes. El Sr. Klein-Beekman también fue Representante del Programa UNICEF en Kosovo y Etiopía.

Manuel MARTIN-OAR FERNANDEZ HEREDIA

Manuel Martín Oar Fernández Heredia, español, 56 años, fue colaborador para el gobierno provisional de coalición y coordinador de agencias especiales de las Naciones Unidas.

Khidir Saleem SAHIR

Khidir Saleem Sahir, iraquí, desconocido.

Emaad Ahmed SALMAN AL-JOBORY

Emaad Ahmed Salman Al-Jobory, iraquí, 45 años, trabajaba como electricista en la Comisión para el Control, Verificación e Inspección de las Naciones Unidas. (UNMOVIC).

Alya Ahmad SOUSA

Alya Ahmad Sousa, iraquí, 54 años, traductora, participaba en la Misión de Observación de Irak-Kuwait para las Naciones Unidas.

Martha TEAS

Martha Teas, estadounidense, 47 años, trabajaba en Bagdad para la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) como Gerente del Centro de Información Humanitaria. Anteriormente, desempeñó numerosos cargos en diversas agencias de las Naciones Unidas en Afganistán, Banglo Desh y Camboya, y también trabajó para la Agencia de Cooperación Técnica Alemana, la Comisión Mekong River, la Comisión para el Rescate Internacional y para Asociación para el Desarrollo.

Basic Mahmood UTAIWI

Basic Mahmood Utaawi, iraquí, 40 años, se desempeñó como Guardia de Seguridad para la Oficina de Coordinación Humanitaria de las Naciones Unidas en Irak.

Fiona WATSON

Fiona Watson, británica, 35 años, fue funcionaria de Asuntos Políticos para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Irak (UNAMI). Previamente, ostentó el mismo cargo en la Misión Interina de Administración de las Naciones Unidas (UNMIK). La Sra. Watson también fue jefe de informes políticos para la Organización para la Seguridad y Cooperación de la Misión Europea en Kosovo (OSCE), y también trabajó en Yugoslavia.

Nadia YOUNES

Nadia Ycunes, egipcia, 57 años, fue Jefa de Personal de la Representación Especial para el Secretario General en Irak. Antes de su designación, la Sra. Younes se desempeñó como Directora Ejecutiva de Relaciones Exteriores y Entidades Gubernamentales para la Organización Mundial de la Salud. (WHO). Asimismo, fue Jefa de Protocolo para las Naciones Unidas, cargo que asumió en 1998 pero abandonó a la brevedad para ocupar un cargo en la Misión de Normalización Interina de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), donde se desempeñó en la Oficina de Información y Comunicación en el gabinete del Representante Especial del Secretario General. Ms. Younes comenzó su carrera en las Naciones Unidas en 1970 en la Oficina de Servicios Generales y trabajó en el Departamento de Información Pública ocupando diversos cargos, incluyendo el de gerente del Departamento de Medios, como vocera para el Presidente de la Asamblea General, y como vocera interinaria para el Secretario General.



EMBAJADA DE CHILE EN ARGENTINA



FUNDACION INTERNACIONAL RAOUL WALLENBERG